

UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO GRANDE DO SUL
INSTITUTO DE LETRAS

BERTA EMANUELA DOS SANTOS SCHIRMER

**LOS TAMBORES SON LA HERENCIA DE MI MADRE, LA
FUERZA DE GUINEA QUE ESTÁ EN MI SANGRE:
UN ANÁLISIS DEL PAPEL SOCIAL DE LA RELIGIÓN
AFRICANA EN LAS NOVELAS *EL REINO DE ESTE MUNDO* Y LA
*ISLA BAJO EL MAR***

PORTO ALEGRE

2014

BERTA EMANUELA DOS SANTOS SCHIRMER

**LOS TAMBORES SON LA HERENCIA DE MI MADRE, LA
FUERZA DE GUINEA QUE ESTÁ EN MI SANGRE:**

**UN ANÁLISIS DEL PAPEL SOCIAL DE LA RELIGIÓN
AFRICANA EN LAS NOVELAS *EL REINO DE ESTE MUNDO Y LA
ISLA BAJO EL MAR***

Trabajo de conclusión de graduación de la Universidade Federal
do Rio Grande do Sul - Instituto de Letras, Departamento de
Línguas Modernas.

Orientadora: Me. Liliam Ramos da Silva

PORTO ALEGRE

2014

AGRADECIMIENTOS

Agradezco inmensamente a mami, Tânia M. S. Schirmer, por enseñarme a ser "irritantemente positiva" en todas las situaciones que la vida me propone.

Agradezco a Maurício Piovesani por ser el ánora segura cuando mis pies no alcanzaban el piso.

Agradezco a Cristiano Schirmer por ser mi ángel protector en todos los momentos.

Agradezco a Liliam Ramos da Silva por creer ser posible cuando yo misma casi dudé.

RESUMEN

En este trabajo de conclusión de curso de graduación serán investigadas las novelas *El Reino de Este Mundo* de Alejo Carpentier y *La Isla Bajo el Mar* de Isabel Allende. El énfasis dado será en respecto del rompimiento de algunos paradigmas literarios desarrollados por los escritores como el enfoque del personaje negro como protagonista, la narrativa bajo la mirada del estilo literario del real maravilloso americano y como algunos personajes claves se relacionaron socialmente con la religión de matriz africana a lo largo de las tramas. Para hacer una comparación más eficiente, fueron construidas parejas cuanto a la importancia de la Santería en la rutina de estos personajes como *Los Hechiceros*, *Los Observadores* y *Las Receptoras*. Serán discutidas las temáticas sobre esclavitud, el papel del esclavo negro en la sociedad y la importancia del vudú para la población esclava en Haití durante el proceso de su independencia y primer reinado.

Palabras-clave: Literatura negra. Novela hispanoamericana. Nueva historia. Religión africana.

RESUMO

Neste trabalho de conclusão de curso de graduação serão pesquisadas as novelas *El Reino de Este Mundo* de Alejo Carpentier e *La Isla Bajo el Mar* de Isabel Allende. A ênfase dada será a respeito do rompimento de alguns paradigmas literários desenvolvidos pelos escritores como: o destaque do personagem negro como protagonista, a narrativa sobre o olhar do estilo literário do real maravilhoso americano e como alguns personagens-chaves se relacionaram com a religião de matriz africana ao longo das tramas. Para fazer uma comparação mais eficiente, foram construídas duplas quanto à importância da "Santería" na rotina destes personagens como *Os feiticeiros*, *Os observadores* e *As Receptoras*. Serão refletidos os temas da escravidão, o papel do escravo negro na sociedade e a relevância do "vudú" para a população escrava no Haiti durante o processo de sua independência e primeiro reinado.

Palavras-chave: Literatura negra. Romance hispano-americano. Nova história. Religião africana.

SUMARIO

INTRODUCCIÓN	7
1. HISTORIA Y LITERATURA EN LA AMÉRICA HISPÁNICA	8
1.1 Historia x Nueva Historia	8
1.2 Historia de la Independencia de Haití	11
1.3 Nueva Novela /Nueva Narrativa	16
1.4 Alejo Carpentier	18
<i>1.4.1 El Reino de Este Mundo</i>	19
1.5 Isabel Allende	22
<i>1.5.1 La Isla Bajo el Mar</i>	23
1.6 Real Maravilloso Americano	27
1.7 Leyenda de Mackandal	35
2. ANÁLISIS DE LAS OBRAS	38
2.1 La Religiosidad como aspecto social/histórico en Haití	38
2.2 Los personajes	41
<i>2.2.1 Los Hechiceros</i>	41
<i>2.2.2 Los Observadores</i>	46
<i>2.2.3 Las Receptoras</i>	51
Consideraciones Finales	55
Referencias	59

TABELAS, CUADROS E IMÁGENES:

Imagine 1: La Jungla o La selva - Wilfredo Lam:..... 33

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de conclusión de curso se desarrolló tras los estudios de la asignatura de Literatura Hispanoamericana IV, donde fue dada la oportunidad de descubrir el cubano Alejo Carpentier y su novela *El Reino de Este Mundo* a través de la profesora Liliam Ramos da Silva, que posteriormente se volvió la orientadora de este trabajo. Lo primero que ha encantado en este escritor fue el contenido fabuloso – en sentido literal de fábula – contado en la obra de forma tan natural que se volvía creíble cada vez más a cada capítulo leído. Tras leer Carpentier, la profesora dio una clase sobre el libro, el real maravilloso y la historia de independencia de Haití. Esta clase transformó el contenido del libro en algo mágico y desafiador, y hubo la necesidad de descubrir más, investigar mucho más y entender el proceso literario del real maravilloso en la América Hispánica.

Invitada por la profesora Liliam Ramos hubo la participación del grupo de investigaciones *Vozes Negras no Romance Hispanoamericano*, de su orientación, se descubrió que existen pocos libros en Hispanoamérica que traigan el negro como protagonista y que es imposible que eso ocurra sin que la religión de matriz africana no esté involucrada. La religión africana que se difundió en la América sirvió al pueblo negro venido de muchos lugares diferentes de África como un intento de unirse como una única sociedad en América. A partir de este momento surgió una pregunta latente: ¿Cuál fue el papel social de la religión de Santería/Vudú en la vida de los esclavos de Haití en el período de independencia de este país?

Fueron elegidas las novelas *El Reino de Este Mundo*, de Alejo Carpentier, publicada en 1949 y *La Isla Bajo el Mar*, de Isabel Allende, publicada en 2009, para contestar esta pregunta en el ámbito literario. Los puntos más expresivos para esta investigación fueron el tratamiento del tema del negro como actantes principales en las tramas, por las obras estar involucradas en el real maravilloso americano (re)escribiendo nuestra Hispanoamérica valorando nuestros mitos, nuestros colores y costumbres. La Hispanoamérica pensada por hispanoamericanos.

Ambos novelistas retratan temas universales como la libertad y todos los conflictos pasados para obtenerla, pero también hablan sobre hechos únicos de la

primera república negra de América, el Haití. La novela *La Isla Bajo el Mar* trata de este episodio en Haití bajo el punto de vista de una esclava. Aunque las miradas sobre la esclavitud sean distintas entre un hombre y una mujer esclavos, también son distintas las épocas y experiencias en que los escritores crearon las novelas. Mientras Carpentier escribió *El Reino de Este Mundo* en 1949 (cuando Cuba estaba a punto de pasar por una revolución, incluso con el autor siendo un defensor de los ideales revolucionarios) y después de viajar al Haití e imaginar la trama de dentro del país, Allende escribió su novela en 2009, en Estados Unidos de América, basándose en pesquisas hechas sobre Haití, imaginándose en el país, pero desde afuera. Por otro lado, Allende consigue en su libro un lenguaje más límpido y contemporáneo, facilitando la lectura de su novela y mayor comprensión que la novela de Carpentier.

En este trabajo serán estudiados los efectos traídos por el vudú en la rutina de los esclavos de Haití, bajo el espectro de visión de los autores Alejo Carpentier e Isabel Allende, en las novelas ya citadas, enfatizando en como los ritos de vudú servían para encuentros sociales, políticos y religiosos en este momento histórico y como algunos personajes vivieron estos rituales. Para aclarar como la Santería actuó en estos personajes, ellos fueron separados en parejas según sus actitudes sociales en relación a la religión africana. Se clasificaron en: Los Hechiceros, sacerdotes vudú que detenían todos los misterios de la Santería; Los Observadores, protagonistas de la trama aprendices de los hechiceros y Las Receptoras, aquellas de la sociedad blanca que necesitan del vudú en casos extremos.

1. HISTORIA Y LITERATURA EN LA AMÉRICA HISPÁNICA

1.1 Historia x Nueva Historia

Desde que el hombre empezó a registrar los hechos importantes de su tribu, comunidad, conquistas, en la gran mayoría de las veces, terminamos por conocer solamente uno de los puntos de vista de todo un acontecimiento más amplio. La versión más difundida y que acaba por ser oficializada generalmente es la del ganador, del conquistador, de la nación soberana sobre lo ocurrido en determinada época histórica. Estas constataciones aparecen mucho más cuando los hechos se sucedieron muy lejos de nuestro tiempo histórico y, por eso, parece más fácil percibir que las informaciones contextuales y versiones escritas tienden a favorecer al vencedor. Poco nos llega de contenidos sobre los pueblos, hombres y mujeres que fueron derrotados, esclavizados, o subyugados.

La nueva forma de pensar historia lleva en consideración muchos más aspectos contextuales de los hechos vividos en la sociedad como un todo. Diferente del arquetipo tradicional histórico, escritos por los expertos, donde el prioritario es fundamentarse mayoritariamente en registros oficiales de hechos escritos por la visión del dominador, conquistador, o de aquel que obtuvo logros, la nueva historia se preocupa en dar voz a todos que participaron de los hechos, llevando también en consideración las voces del conquistado, del femenino, del excluido socialmente, del esclavizado, o del hombre común que vive el cotidiano de forma simple. Los científicos de la nueva historia comprendieron que, más importante que descubrir los hechos ganadores y quién los logró, es conocer todo el contexto de las personas que presenciaron lo ocurrido para entonces descubrir por qué aquella persona/sociedad se destacó de los demás. El hombre que fue marginalizado del proceso histórico necesita también ser entendido y valorado:

La visión de aquellos que tienen el poder de contar la historia de la manera que más le conviene, y que es creída por aquellos que la oye, es la que se propaga por los tiempos. Si, luego de la llegada de los europeos se pensó en una América inventada por aquellos que tenían el poder y, en las independencias se mantuvo el pensamiento

dominante, la literatura termina por volverse un espacio importante para que las voces silenciadas puedan hablar, desde su punto de enunciación, de qué manera percibieron los acontecimientos históricos (SILVA, 2014, s/p).

Para la investigadora Silva (2014), la literatura se vuelve como importante objeto de estudio para la historia. Es decir que la literatura puede servir como instrumento utilizado por los expertos para (re)escribir de una manera más incluyente socialmente, ayudando a la nueva historia a descubrir las otras voces que participaron de los mismos acontecimientos, que hasta este momento no fueron oídas. Los relatos de viaje son ejemplos de esto. Por mucho tiempo solamente estos documentos funcionaron como registro histórico oficial, como en el período de las grandes navegaciones. Hoy se considera estos registros como literatura, ya que en ellos se mezclaban la descripción de los hechos pero también cargaban mucho de la ficción, generalmente utilizada cuando la "realidad" no conseguía ser explicada de forma "racional".

Según Burke (1991), la nueva historia está más difundida en Francia, donde el título "La nouvelle histoire", de Jacques Le Goff¹ nos afirma que: "a nova historia é a historia made in France, o país de nouvelle vague e do nouveau roman, (...) ela está associada à chamada École des Annales² agrupada em torno da revista Annales, économies, sociétés, civilisations."

El autor habla sobre seis paradigmas distintos que presentan las diferencias entre la historia tradicional y la nueva historia. Estos paradigmas traen la visión del "senso común de la historia" como un abordaje posible de desvendar el pasado. Como primer punto, nos habla que la historia tradicional trata principalmente de la política, mientras la forma actual, la nueva historia, se preocupa por el todo del hombre, toda la acción humana forma parte del conjunto de acontecimientos posteriores. El individuo trae consigo marcas sociales, culturales y de relacionamiento con el cotidiano que reestructuran el hacer historia. El segundo punto sugiere que la antigua historia es

¹ Historiador francés, experto en la Edad Media, miembro de École des Annales. Nació 1º de Enero de 1924 y murió en 1º de Abril de 2014. Publicó entre las muchas obras que escribió *El Imaginario Medieval*, 1985.

² Movimiento Historiográfico francés, en el cual se destacaba la incorporación de las ciencias sociales como objetos de la historia, que tuvo su origen en la gran crisis de 1929.

solamente la narrativa de los acontecimientos, mientras la nueva historia está preocupada por el análisis de la estructura global de los hechos, la realidad es la suma de una construcción cultural o social. El todo no es más considerado estático pero en constante movilidad. El punto tres se refiere a la visión de los de arriba, donde lo más relevante está en los hechos de los grandes gobernantes, líderes del mundo, mientras eso, la nueva historia explora la visión de los de abajo, donde el punto de vista de la minoría, del ciudadano desconocido y sus trayectorias sociales son llevados en consideración. Las voces de todos necesitan ser oídas porque hacen parte del todo. Como cuarto punto Burke habla que el paradigma tradicional considera como fuentes históricas solamente documentos oficiales que expresan el punto de vista oficial, mientras tanto, la nueva historia considera todos los registros encontrados de la época del hecho una fuente del ocurrido, como la literatura, las fotografías, imágenes, cuentos orales, por ejemplo. En quinto tenemos como paradigma antiguo que los cuestionamientos estudiados por los expertos son unilaterales, tendiendo por el lado vencedor. Por otro lado, la nueva historia se preocupa en abordar los más variados tipos de cuestionamientos posibles para no haber direccionamiento mayor o menor a ningún de los puntos de vista. Por fin, como punto número seis, la historia tradicional trata la ciencia histórica como una ciencia objetiva, pero para la nueva forma de hacer historia cree que cada personaje tiene un punto de vista distinto al mirar el pasado y todos los puntos son únicos y de mismo valor.

Por creer que las novelas estudiadas en este trabajo privilegian las voces de los olvidados, se ejemplifica con textos literarios el rescate de la historia de aquellos que no podían hablar/escribir en la época de la esclavitud.

1.2 Historia de la Independencia de Haití

Los procesos de abolición e independencia de Haití son de extrema relevancia para entender el desarrollo literario del real maravilloso americano y los procesos creativos de las novelas *El Reino de Este Mundo* y *La Isla Bajo el Mar*, ambas analizadas posteriormente en este trabajo. Uno de los más importantes movimientos de independencias en América fue el ocurrido en Haití. Saint Domingue, nombre del país,

cuando la isla aún era colonia, fue establecido por los españoles y posteriormente por los franceses. Una de las primeras colonias antillanas a independizarse de su patria madre, Francia, en finales de siglo XVIII, tuvo papel importantísimo en la historia pues fue la primera colonia en que los negros tomaron el poder en América. El proceso de abolición junto al de independencia del país desencadenó el proyecto de una república única, donde todos los hombres - de todas las etnias - eran iguales y tenían los mismos derechos y deberes civiles, por lo menos fue lo que los planeadores de la Revolución Haitiana idearon. Existen variadas versiones que hablan de la independencia de Haití: en este trabajo se elegirán las informaciones del artículo del peruano Carlos Aguirre, que escribió *Silencios y ecos: La Historia y el legado de la abolición de la esclavitud en Haití y Perú* (2003) en el cual describe las condiciones económicas y sociales de Haití y Perú en el período de abolición de estos países y *Buenos días y Adiós a la Negritud* (1985), de René Depestre³, escritor haitiano negro integrante del movimiento Negritud⁴ en Haití que relata, además del significativo proceso de la formación de la identidad del descendiente de africanos, todo el proceso de descolonización de Haití hasta los primeros años de la república haitiana.

Según Aguirre (2003), a fines del siglo XVIII, Saint Domingue era la colonia más rica del mundo, responsable por 40% del mercado exterior francés, produciendo la mitad de la demanda de café mundial y con exportaciones de azúcar que equivalían a Brasil, Cuba y Jamaica juntas. En este ambiente económicamente febril, la colina estaba distribuida entre 600.00 habitantes, de los cuales aproximadamente 500.000 eran esclavos. Es decir, 5 esclavos para cada hombre blanco.

Entre las colonias francesas se escribió desde 1680 un código de reglas, el *Code Noir*, que defendía los derechos de los esclavos para que sus amos no acometieran abusos. Hubo una tentativa de extensión de ese código a las colonias españolas con el nombre Código Negro en 1789, pero no encontró apoyo junto a los esclavistas por ser

³ Poeta haitiano que nació en 1926 y vivió en Cuba durante el exilio de Duvalierregime por muchos años. Fue uno de los fundadores del Movimiento Negritud, además de poeta, el escritor publicó diversos libros como *Alleluia Pour une Femme-Jardin* (1981).

⁴ Movimiento literario que tuvo colaboración de africanos, franceses y haitianos basándose en el concepto compartido culturalmente entre africanos y sus descendientes. El término "negritud" surgió probablemente en el poema de Aimé Césaire *Cahier d'un retour au pays natal* (1939). La principal reclamación era la afirmación identitaria cultural del negro positivando la cultura. El nacimiento oficial del Movimiento está relacionado al año 1933, con la publicación de la revista *L'étudiant noir*.

muy "permisivo" a los esclavos. El *Code Noir* era una cartilla donde estaban escritas todas reglas de comportamientos, obligaciones y derechos que los señores de esclavos poseían para con los esclavos y las conductas que los esclavos debían a sus dueños. En las colonias francesas el *Code Noir* era respetado en la mayoría de las plantaciones, llevando en consideración que el código dejaba márgenes flexibles en relación a los deberes de los dueños, además de eso su adaptación al español no tuvo seguidores en las colonias españolas de las Antillas, visto que era considerado muy favorable a los esclavos. Conforme las convenciones de la época, las proposiciones del código eran altamente favorables a los esclavos, pero, en realidad, partiéndose del punto de vista actual, el *Code Noir* y el Código Negro parecían más un disfraz para los que proclamaban conceptos iluministas de Francia. Según Salmoral (1996), El Código Negro estaba dividido en 14 capítulos que describían como los dueños debían portarse en cuanto a la alimentación, vestimentas, educación, trato, ocupaciones, diversiones de los esclavos, etcétera. Así los grandes esclavistas no podrían ser acusados de malos tratos a los africanos traídos como esclavos. Ya en el primer capítulo del Código Negro - que habla sobre educación direccionada a los negros - ya se percibe que los derechos garantizados a los esclavos son muy dudosos:

Todo poseedor de esclavos, de cualquier clase y condición que sea, deberá instruirlos en los principios de la Religión Católica, y en las verdades necesarias para que puedan ser bautizados dentro del año de su residencia en mis dominios, cuidando que se les explique la Doctrina Cristiana todos los días de fiestas de precepto, en que no se les obligará, ni permitirá trabajar para sí, ni para sus dueños, excepto en los tiempos de la recolección de frutos, en que se acostumbra conceder licencia para trabajar en los días festivos. (SALMORAL, 1996, p.279)

Como se refiere la citación del Código Negro, según Salmoral, la educación que les cabía se aportaba solamente en doctrinas cristianas con intenciones de quitarles de la ignorancia religiosa mostrándoles el Dios Cristiano como el único Salvador. Los negros podrían festejar los días festivos de la iglesia católica desde que no desordenasen sus tareas diarias en la hacienda. Los africanos eran considerados como seres inferiores o animales, y pasibles de domesticación por los hombres blancos. Este "deber moral" de la raza blanca traía una idea de conciencia tranquila para hacer atrocidades a toda esa

gente, todavía los negros eran considerados paganos o hechiceros por lo tanto deberían ser bautizados y doctrinados en la fe católica de sus dueños españoles.

Es relevante saber que en esta época Francia estaba en ebullición con la Revolución Francesa, y las primicias de Igualdad, Libertad y Fraternidad eran discutidas por todos, incluso en las colonias, aceptadas por algunos pocos y rechazadas por muchos. Depestre (1986) relata que la sociedad haitiana estaba dividida en tres clases distintas. En la clase dominante estaban los "*gran blancs*"- grandes propietarios blancos de esclavos y plantaciones - y los "*petit blancs*"-comerciantes, propietarios de pequeñas plantaciones, tenderos, empleados en general-, en la clase intermediaria estaban los "*affrandis*" - mulatos libres - y hombres de color libertos y, en la clase más baja estaban los esclavos negros venidos de África o nacidos en América. Esta separación se hacía muy bien marcada, donde la élite blanca era la detentora de todo el poder económico, político y social de Saint Domingue, los "*petit blancs*" se sometían a los "*gran blancs*", pero aún detenían pequeñas autonomías económicas. La clase menos valorada entre los hombres libres estaba los "*affrandis*", que, por ser hombres de color o mulatos, hijos bastardos de señores de esclavos o africanos libertos, no les cabía posibles casi ninguna autonomía, sea económica o social, mucho menos opiniones políticas en esta colonia francesa. Ya los esclavos africanos eran considerados todavía como manos de obra barata, casi humanos, pero no humanos, entonces no había como imaginarlos como integrantes de una sociedad; así, no tenían ningún tipo de derechos.

En 1791, los ecos de la Revolución Francesa llegan a Saint Domingue y son recibidos por la inmensa población africana, que estaba oprimida y suplicante por libertad. Surgen como la llama que faltaba para la explosión entre este pueblo. Los fundamentos iluministas de Libertad, Igualdad y Fraternidad ya habían inspirados muchos grupos que soñaron con las independencias de sus países/colonias por toda la parte y con Saint Domingue no fue diferente, lo diferencial de esta revolución estaba en el objetivo principal: la conquista de una república hecha solamente con hombres libres, sean ellos negros o blancos. Uno de los primeros líderes que llevaron el movimiento abolicionista en Haití fue Dutty Boukman, que nació en Jamaica, pero de pronto fue vendido a un dueño de plantación de caña de azúcar francés, que lo designó para trabajar como *commandeur* (mayordomo de esclavos) y después como cochero. No se suele referenciar Bouckman en estudios de la historia de Haití, pero aparece como un

personaje importante en este momento histórico en por lo menos cuatro obras literarias: *La Isla Bajo el Mar*; *Changó, el gran putas* (del colombiano Manuel Zapata Olivella, 1983); *El Reino de Este Mundo* y *La Ceiba de La Memoria* (del también colombiano Roberto Burgos Cantor, 2003).

La Revolución Haitiana tuvo como marco inicial probablemente el año del 1791, en el norte de la isla, bajo comando de Dutty Boukman, sacerdote del vudú Jamaicano. El hechicero había profetizado, en una ceremonia en Bois Caïman, que los esclavos Jean François, Biassou e Jeannot serian los comandantes de la revuelta que libertaría todos los negros de Saint Domingue. Las primeras salvas de esta revolución ocurrieron aún en 1791, cuando los revueltos se reunieron y acordaron en rebelarse en una misma noche simultáneamente, en todas las haciendas de Saint Domingue. Se cree que la noticia se haya esparcido tan deprisa con la ayuda de los cocheros que tenían acceso más fácil a otras haciendas. La revuelta logró buen resultado, pero Boukman no alcanzó mirar la independencia de Haití.

Toussaint L'Ouverture fue uno de los personajes más importantes de la historia de independencia de Haití. Hijo de esclavos domésticos, peleó por la corona española hasta que los británicos invadieron Saint Domingue, cuando empezó a defender la corona francesa después que ésta prometió libertar los negros esclavos. Sonthonax, combatiente en la Revolución Francesa y abolicionista francés, proclamó el fin de la esclavatura en Haití en 1793, teniendo Toussaint a su lado. En 1794 fue nombrado el primer gobernador general de Saint Domingue. Los mulatos de la colonia, ahora sin mano de obra servil, articulan una contrarrevolución y se ponen en favor de los británicos cuando, en 1797, intentarían invadir a Haití. L'Ouverture logra una doble conquista: en contra los mulatos y en contra los ingleses. En 1802, Toussaint L'Ouverture es capturado y conducido al cautiverio y posteriormente a la muerte en Francia.

En 1803, cuando Haití ya daba sus primeros intentos de organizarse como una nueva república caribeña, Napoleón Bonaparte hizo votar un decreto que retrocedería Haití a colonia de Francia y la reacondiciona a esclavitud, pero los ideales louverturianos ya estaban arraigados en los haitianos, que no se rindieron nuevamente, uniendo mulatos y negros por la misma proposición.

Jean Jacques Dessalines, Henri Christophe y Alexandre Petión lideraron la Revolución Haitiana y Dessalines proclamó la independencia del país en 1º de Enero de 1804, siendo el primer gobernante de la República de Haití donde todos los hombres son considerados ciudadanos sin importar el color de la piel. En 1805, usándose de los padrones de Napoleón Bonaparte, se otorga a sí mismo Emperador del Haití intitulándose como Jacques I. Henri Christophe asume el gobierno después del asesinato de Dessalines y se intitula el primer Rey de Haití. En su reinado, Christophe construye el Palacio de Sans-Souci con arquitectura europea, hecho con mano de obra esclava de su propio pueblo, pueblo este que peleó a su lado para independizar el país de la esclavitud que el blanco los impuso. El rey habita este palacio con toda su corte hasta 1820 donde se suicida después de volverse loco.

Son historias tan interesantes que estos personajes se vuelven más conocidos como "personajes" literarios que propiamente como actores históricos. Quizá por sus vidas y actitudes tan impresionantes, les haya llamado la atención a los escritores que serán analizados aquí agregando a ellos versiones únicas mezcladas de veracidad y ficción.

1.3 Nueva novela/narrativa histórica

La nueva novela hispanoamericana tuvo un papel muy importante en la literatura hispanoamericana. Según Pizarro (1995), la nueva novela no solamente reproduce los hechos ocurridos en la historia real, pero también la reescribe con nuevas versiones, otros puntos de vista, insiriendo o no nuevos personajes a los acontecimientos. Dando voces a un personaje generalmente ficticio, los acontecimientos fueron/son recontados tras diferentes puntos de vista conforme el enfoque que este personaje da a la historia contada. En el caso de los libros *El Reino de Este Mundo* y *La Isla Bajo El Mar*, los hechos que llevaron a la independencia de Haití están registrados en la historia oficial de este país incluyendo la figura mítica de Mackandal. El historiador peruano José Miguel Oviedo (2001) comenta que, en la nueva novela hispanoamericana, la temática histórica tiene intensificado su presencia principalmente cuando la temática involucra los

testimonios del proceso social y político de América Hispánica. Partiéndose del panorama histórico, los novelistas reinventan otras historias.

El dramático asunto de la historia acompañado a nuestra novela desde el comienzo y estas últimas décadas no sólo no son una excepción, sino que han intensificado enormemente esta preocupación. La historia que tienta a los novelistas hispanoamericanos es aquella que da testimonio de su tormentoso proceso social y de ese demonio que atormenta la conciencia intelectual: a política. La nueva novela histórica- de la que también hay numerosos ejemplos en capítulos anteriores – no hace un *recuerdo* de lo que ocurrió, sino que inventa a partir de la estricta documentación realizada por la sospecha de que la verdad es inalcanzable. Ofrece entonces alternativas para entenderla mejor, envolviéndola en el ropaje del mito, la leyenda y otras formas de imaginación popular. La historia es, ella misma, un relato, la versión de alguien, sometida por lo tanto, a las leyes que el lenguaje ficticio usa para crear convicción. El novelista convierte la Historia en una historia porque ha descubierto que el mero registro <<objetivo>> de hechos no tiene. (OVIEDO, 2001, p.406)

Para Oviedo, la nueva novela histórica hace un (re)contar de los hechos históricos de forma a incluir los testimonios vividos del proceso social y político que forman la sociedad y, cabe al novelista rescribir estas historias a partir de estos testimonios y de registros que aún existen o simplemente partiéndose de la Historia ya registrada, recrear una nueva historia en sus novelas.

Ya según el investigador Seymour Menton (1993), el escritor Alejo Carpentier innova la literatura de América con la novela *El Reino de Este Mundo* que hace un rompimiento con el estilo de novela hasta aquel momento conocido e inaugura el término *nueva novela histórica* trayendo el tema de la independencia de Haití de una forma muy distinta de todas las otras escritas en Hispanoamérica, mostrando un negro esclavo como protagonista del libro. Este hecho hasta aquel momento no había sido escrito con tanto énfasis en una novela. Mentón también comenta que "llamamos novelas históricas a las que cuentan una acción ocurrida en una época anterior a la del novelista" (MENTON, 1993, p.33). Mientras tanto, la nueva novela hispanoamericana hace una relación entre la descripción exacta de la realidad con la presentación de ideales reflexivos sobre los hechos históricos, pudiendo, por veces, hacer distorsiones intencionales de esta realidad usando los recursos de omisiones o exageres de informaciones para adecuar la novela conforme el punto de vista destacado por los

autores. Otra causa del fenómeno literario de la nueva novela histórica, aún según el intelectual, es la movilización cultural de conmemoración de los quinientos años de descubrimiento de Hispanoamérica, reavivando en los escritores de este continente reflexiones sobre el (re)descubrimiento cultural, social y político de América valorando su historia, sus costumbres, creencias y mitos. El cubano adiciona la mirada del minoritario en los acontecimientos históricos importantes de Haití, la narrativa es contada a partir del punto de vista del que sufre prejuicio social y no de aquel que lo impone. El novelista también produce en su libro una mezcla de los hechos oficiales del país con las leyendas y mitos locales que aún hacen parte de la cultura haitiana. A partir de esta novela surgen otras obras que cuentan sobre el punto de vista de los grupos minoritarios y ayudan a los lectores a repensar los registros históricos y porque fueron escritos, en su gran mayoría, solamente con los nombres de los vencedores y poderosos de cada época.

1.4 Alejo Carpentier

Alejo Carpentier y Valmont, escritor cubano, nació en La Habana, en 26 de diciembre de 1904. Hijo del francés Jorge Julián Carpentier, arquitecto y de la rusa Lina Vamont, profesora de idiomas y apasionada por música, Carpentier creció involucrado por un complejo desarrollo cultural, aunque su padre haya considerado la educación de La Habana anticuada y lo haya educado él mismo en la hacienda donde vivía, en la periferia de la capital. Aún muy joven, en 1927, Alejo Carpentier fue encarcelado por las actividades políticas del Grupo Minoría, que vendría a tener el papel de relevancia en la Revolución Cubana. Un año más tarde, se fugó a Europa sin pasaporte, sin papeles, sin pieza de identidad. Así cuenta Carpentier:

La historia de mi fuga de La Habana, la he contado muchas veces en periódicos. Se debió a la presencia en La Habana, en el mes de marzo de 1928, del poeta surrealista Robert Desnos, que había ido casualmente a La Habana como miembro de un congreso de la Prensa Latina que se celebraba allí,...arregló mi fuga de una manera tan hábil que subí al bordo de un buque media hora antes de que zarpara con la personalidad y los papeles de Robert Desnos.(CARPENTIER, 2003, p.56)

Inmediatamente el escritor se encontró en medio del grupo surrealista de André Breton, Paul Éluard, Jacques Prevert, Antonin Artaud y Louis Aragon y más tarde colaboró en la revista *La Revolución Surrealista* donde conoce a los pintores Giorgio de Chirico, Ives Tanguy y Pablo Picasso. Comenzaba ahí una gran amistad entre Picasso y Carpentier. En 1942, organizó la primera exposición de Pablo Picasso en La Habana y es reconocido como autor dramático destaque por la Agrupación de la Crónica Radial Impresa (ACRI) en el mismo año. Él fue periodista, ensayista, crítico literario y militante político en Cuba. Interesado por el tema del negro, publica, entre otras, las novelas *¡Ecué-yamba-ó!* (1933), *El reino de este mundo* (1949), *Los pasos perdidos* (1953). También fue un intelectual y pensador de la literatura; como ensayista el cubano escribió mucho comentando sobre los movimientos literarios, sobre el real maravilloso americano y también reflejando sobre los acontecimientos pasados en su vida. Algunos de los más conocidos son *La novela latinoamericana en vísperas de un nuevo siglo y otros ensayos* (1981), *Los Pasos Recobrados: Ensayos de teoría y crítica literaria* (publicación póstuma, 2003).

Carpentier fue el primer latinoamericano a recibir el premio Miguel de Cervantes Saavedra 1977, considerado la más alta distinción literaria de España. El escritor murió en París, en 24 de abril de 1980, a los 74 años.

1.4.1 El Reino de Este Mundo

Carpentier revoluciona el estilo novelista al crear *El Reino de Este Mundo* trayendo la historia y leyendas de la independencia de un país caribeño involucrado en misterios y sincretismos a partir de una voz negra:

La publicación de *El reino de este mundo* (1949) marca un momento importante en la literatura hispanoamericana y mundial: el cubano Alejo Carpentier rescata, al (re)contar la historia de la revolución que resultó en la primera (y única) República Negra de las Américas – Haití – los valores culturales de los africanos, prohibidos durante la travesía al continente americano. Al describir el término real maravilloso como un concepto-clave de las Américas, ejemplificado a través del vodú – el autor hace una interpretación activa y consciente de la realidad hispanoamericana, conformada por las diversas identidades de los habitantes del continente, con destaque a la de los

negros, que traen consigo una cultura proliferante, una religión viva, que se mezcla a las prácticas europeas e indígenas realizadas en espacio americano (SILVA, 2005, p.7).

Con la percepción de una narrativa que comienza y "termina sin terminar", está repleto por un brisa de recomienzo en el rumbo de los personajes. La novela instiga la proposición de esperanza con nuevas perspectivas como una búsqueda por el innovador pero valorando el espíritu mítico y primitivo americano.

Ti Noel, el protagonista, es un esclavo que vive en la hacienda de Monsieur Lenormand de Mezy, un plantador de azúcar de Saint Domingue, cuidando de los caballos garañones. El protagonista de la novela es testimonio de la transición de la colonia de Saint Domingue hasta el reinado de Henry Christophe en la primera República Negra de América, el Haití.

El esclavo conoce Mackandal en la hacienda donde vive y aprende con el sabio todos los misterios del vudú, de las hierbas y de la naturaleza. Mackandal era un esclavo manco que después que perdió la mano y un trozo del brazo en un molino de caña de azúcar fue designado a cuidar de los animales de este lugar. Con el pasar de los años el manco termina por aprender la utilidad de la mayoría de las hierbas y hongos por la observación profundizada con el tiempo. Este hombre también es conocedor de los misterios del vudú aprendido aún con sus antepasados en Guinea. Mackandal huye de la plantación y después que ya estaba enterado de los efectos mortales de los hongos en los canes de Monsieur Lenormand de Mezy, arquitecta una venganza/revancha sobre los blancos.

Usándose de uno de sus poderes como hechicero, Mackandal se metamorfosea en varios tipos de animales para propagar su plan y llevar el veneno hecho de hongos a los esclavos de todas las plantaciones de la región. Con la mortandad de blancos de diversos lugares diferentes, los blancos cambian el agua por bebidas alcohólicas y empiezan a seleccionar más los alimentos que consumen, sin embargo la muerte continua a rondar la gente blanca. En este momento muere la primera esposa de Lenormand de Mezy por complicaciones del veneno.

Los esclavos son azotados y torturados de muchas maneras hasta que un esclavo casi muriendo habla como el veneno llega a los dueños, así los daños son disminuidos y

con el tiempo la élite estanciera se olvida del episodio. Después de cuatro años del ocurrido, Mackandal reaparece como hombre en medio del pueblo negro durante una calenda de vudú. En algunos días termina siendo capturado y llevado a hoguera. En cierto momento en que ya está en la pira, se oye el sonido de un trueno y se mira un relámpago cerca de la hoguera, el *hougan*⁵ se liberta de las cuerdas que le amarran y pronuncia unas palabras inaudibles y la pira toma cuenta de todo. Los blancos creen ver el manco consumirse en el fuego, pero los negros creen mirar el hechicero transformándose en mosquito y volando por toda la plaza para que pueda despedirse de su pueblo esclavo. Así el esclavo se vuelve el símbolo de esperanza y libertad para todos los negros de Saint Domingue.

Lenormand se casa nuevamente. Su esposa era una actriz de teatro que solo permitía ser llamada por el nombre artístico Madeimoselle Floridor. Algún tiempo después de la muerte de Mackandal fue organizado un levante de esclavos por todas las haciendas de Saint Domingue. Este acontecimiento ocurrió en una única noche tomando de sorpresa todos los mayordomos de esclavos y hacenderos de la región. En la masacre hubo todo tipo de violencia y con la confusión Ti Noel fue hasta el cuarto de Madeimoselle Floridor y la violentó hasta que muriera. El protagonista observa todo el proceso de transición de la colonia Saint Domingue al país de la República Negra de Haití, pero no asume una posición participativa en los acontecimientos escritos en la novela, en contrario, Ti Noel viaja a Santiago de Cuba con Monsieur Lenormand de Mezy donde también va a llegar posteriormente el General Leclerc seguido de su esposa Paulina Bonaparte.

Paulina Bonaparte en principio odia el viaje a Santiago de Cuba, pero después de pasado cierto tiempo la francesa comienza a apreciar el color bronceado de la piel de los antillanos, las siestas prolongadas y encantos de Solimán, su criado personal, dotado de muchos saberes estéticos, cremas y masajes relajantes. La rutina del personaje es abalada cuando su marido contrae fiebre amarilla y la pareja parte para Isla de Tortuga para hacer el tratamiento en Leclerc. Ellos viajan acompañados del médico particular de Leclerc y Solimán y, en la medida que el general languidece, Paulina se acerca más y más de ritos y ungüentos vudú preparados por Solimán. Con la viudez, la francesa

⁵ Hougan: Sacerdote de religión de origen africana vudú. El ministrante de los rituales de vudú caribeño.

vuelve a Francia con Solimán y termina por acercarse nuevamente al cristianismo y los ritos de la Santería que había participado figuran como parte de un delirio experimentado en la Antillas.

Tras la muerte de Lenormand de Mezy, Ti Noel vuelve a Saint Domingue, ahora llamada de República Negra de Haití, bajo el reinado de Henry Christophe. El primer rey construyó un enorme palacio de nombre Sans-Souci utilizándose de mano de obra esclava, es decir, el rey negro estaba esclavizando su propia población y transcurrido algún tiempo el mismo rey se volvió loco cometiendo diversas locuras crueles con su corte real y con el pueblo en general. Observando todo lo que ocurría en su alrededor, Ti Noel decide metamorfosearse como una forma de huir de aquella temeridad y pasa por varios tipos de especies animales, pero ninguna especie le permite continuar en sus grupos. Entonces cuando parecía que el protagonista iba desistir de su forma humana, Carpentier trae Ti Noel como hombre de nuevo lleno de ideales, y deja en abierto cual actitud el personaje va tomar frente a todo que observó.

Usando como telón estos hechos ocurridos en las Antillas, Carpentier imagina una ficción llena de personajes reales en una versión criada por el escritor. Mackandal aparece en la novela como el mentor de Ti Noel, con quién el esclavo aprende sobre hierbas, hongos, animales y poderes de licantropía. Este personaje es el gran símbolo de esperanza y libertad del pueblo negro, su fama de engañar la muerte transformándose en mosquito trae fuerzas para empezar la revuelta de la independencia de Haití y pelear por la abolición de la esclavitud.

1.5 Isabel Allende

Oviedo (2001) ha relatado que Isabel Allende es una de las más importantes representantes del espíritu de post-boom literario. La escritora sorprende los demás en tres rasgos: relación de Isabel Allende con el presidente Salvador Allende, representar el enfoque femenino literario y representar el real maravilloso.

Isabel Allende es hija de Tomás Allende, primo hermano de Salvador Allende y de Francisca Llonca. Nació en Lima, 2 de agosto de 1942, donde su padre estaba de

trabajo diplomático. Allende volvió a vivir en Chile con su madre, Doña Pancita, tras la separación de sus padres, cuando volvió al país con los tres hijos aún pequeños. Trabajó 17 años como periodista y posteriormente se volvió novelista, tuvo dos hijos: Paula y Nicolás con el primer marido Miguel Frías. En 1973, tuvo que exilarse por trece años en Venezuela cuando ocurrió el golpe militar del chileno Augusto Pinochet. En 1987 se divorció de Frías y en 1988 se casó con Willie Gordon en San José, EE.UU, donde vive hasta hoy.

Allende es una escritora con ideales femeninos que solidifica el espacio de las voces femeninas en Hispanoamérica. Sus libros ya fueron traducidos en muchos idiomas y los temas más recurrentes están relacionados a familia, al papel femenino en la sociedad y la espiritualidad, casi siempre usándose como telón de fondo acontecimientos históricos por el mundo. Entre algunas de sus publicaciones están *La Casa de los Espíritus* (1982), *Eva Luna* (1987) y *La isla bajo el mar* (2009).

Además de eso, el real maravilloso también está presente en la obra de la autora. Como uno de los ejemplos en *La Isla Bajo el Mar* está en la elite de las Antillas intentando imitar los padrones europeos en la arquitectura, vestimentas francesas en el calor antillano, la imitación de los Jardines del Rey Luis XIV construido por Toulouse Valmorain donde las flores europeas no crecían jamás en Saint Lazare y principalmente la referencias a la leyenda de Mackandal en los escarnios públicos hechos en Le Cap.

Algunos de los premios recibidos por Allende son: Mejor novela del año en Chile (1983), "Mulheres" - Premio a la Mejor Novela Extranjera en Portugal (1987) y Premio Ciudad de Alcalá de las Artes y las Letras (2011).

1.5.1 La Isla Bajo el Mar

La novela de Isabel Allende trae como protagonista una mujer esclavizada en el período de la independencia de Saint Domingue. Zarité Sendella nació con su estrellaz'etoile tan brillante que hasta "cuando la noche está nublada" (2012, p.9) se puede mirarla. Era mestiza de madre africana y un marinero blanco. Teté, como era conocida, nunca conoció a sus padres. Fue dejada en la puerta de Madame Delphine, una francesa

anciana que vivía como profesora de etiqueta. En esta casa pasó sus primeros años criada por Honoré, un esclavo doméstico ya viejo (aproximadamente cuarenta años) que también vivía en casa de madame Delphine. Desde pequeña la protagonista tiene contacto con la religión africana por medio de Honoré que le cuenta todo sobre los *loas* africanos, incluso hace una muñeca para Teté de nombre Erzuli, mismo nombre de su *loa* de protección: "Honoré parecía muy viejo porque se le había enfriado los huesos" (2012, p.10).

Será en el vudú que Zarithé encontrará fuerzas para aguantar todas las crueldades que la vida le impondrá y en las calendas para extravasar sus alegrías y desalientos en cuarenta años contados en el libro. Cuando es vendida por primera vez, a los nueve años, Zarithé ya intenta huir, pero se da cuenta que no sobreviviría sin la ayuda de Violette Boisier, una dama de la noche que había comprado la esclava para Toulouse Valmorain, un emergente francés dueño de una plantación azucarera, llamada Saint Lazare. Violette le entrena para tornarse esclava de compañía de Eugenia García del Solar, futura esposa de Toulouse Valmorain.

Teté acompaña doña Eugenia García del Solar Valmorain desde el primer momento en que la española adentra la casa en Saint Lazaré y va a ser la única que continúa siempre a su lado hasta la muerte. Eugenia es española, beata católica que le tiene horror al vudú y enseña Teté a rezar con ella las oraciones católicas. Con el pasar del tiempo, el sonido de los tambores tocados de las calendas de Santería acaban por dejar Eugenia muy temerosa y por fin acaba volviéndose loca.

Tante Rose es la mambo vudú de la región donde está la plantación de Valmorain y utiliza las hierbas y ungüentos para curar las enfermedades de los esclavos en una enfermería del ingenio de azúcar de Saint Lazare. Esta mujer es muy importante para la clase negra, además de conocimientos de hierbas y medicinas, también detenía conocimiento de los misterios del vudú ministrando las calendas de este lugar. Los negros la llamaban *la mambo*, la sacerdotisa del vudú. Los *loas* (dioses africanos) le comunicaban previsiones del futuro de los esclavos en Saint Domingue en rituales de Santería. Zarithé va a aprender todos los conocimientos de Tante Rose durante la novela.

Cuando Eugenia se queda embarazada ya está demente y se cree esperando un hijo del diablo y, por lo tanto, no permite que su cuerpo haga esfuerzos para expulsar la

criatura de su vientre. Ni mismo el médico de Le Cap., que vino especialmente a Saint Lazare para hacer el parto, consigue calmar la mujer, entonces el médico manda llamar Tante Rose. Al llegar en el cuarto de Eugenia, mira la presencia del *loa* Barón Samedi, y, después de muchas negociaciones, hace un trato con la mambo por la vida del niño: dejaría el niño vivo por la vida de Seraphine, una esclava que estaba en casa de Tante Rose acamada con laceraciones en el cuerpo.

Tras el nacimiento de Maurice Valmoraín, Zarité se queda embarazada nuevamente. Cuando se embarazó por primera vez, Teté tuvo que entregar su hijo al amo para que él le diese un destino lejos de la plantación, ya que el niño era mulato, hijo del amo con la esclava. Rosette, sin embargo, nace cuando Eugenia ya está muy enferma, ya casi ni se da cuenta de las cosas de la vida, entonces Valmoraín decide dejar la hija con su madre.

Zarité conoce el amor en los brazos de Gambo, esclavo venido de Guinea muy joven, uno de los pocos a sobrevivir en los buques negreros llegado en Saint Domingue. El esclavo posee el espíritu guerrero y no se somete a la esclavitud, y empieza a estudiar el terreno de la región y cómo hacer para huir. En la primera oportunidad que encuentra huye con el auxilio y consejos que Tante Rose le había pasado.

Cuando ocurre el levante negro contra las plantaciones y sus señores, Zarité huye de Saint Lazare junto a Rosette, Maurice y Valmorain con la ayuda de Gambo que se había tornado un revolucionario luchando por la abolición y, posteriormente, la independencia de Haití. En esa época, muchos franceses y españoles se fueron a Nueva Orleans, que aún era colonia de Francia. Esta ciudad se quedaba al sur de los E.E.U.U., y estaba formando una gran concentración de hacenderos huidos de Saint Lazare. Teté acompaña Valmorain a este nuevo lugar con la promesa de que el amo la libertaría.

En cerca de un año, la familia de Valmoraín ya estaba bien acomodada en E.E.U.U, invirtiendo en plantaciones de algodón y divirtiéndose en los bailes de sociedad, mientras esto Zarité continuaba a cuidar de las mismas tareas que hacía en Saint Lazare, siempre con esperanza de que Valmorain la libertara junto con su hija. Pero también fue en esa época que el francés conoció a Hortense Guizot, una *créole* de Nueva Orleans, de familia tradicional pero sin muchas poses, que usó de todos los encantos para atraer Valmorain y contraer matrimonio con el tipo.

La segunda mujer de Valmoraín, es una mujer amarga y cruel que maltrató mucho a Zarithé, principalmente por saber que la esclava había dado una hija a su esposo. La señora Valmorain, hizo tantas crueldades a Teté, que consiguió hacer con que el francés transferiera la esclava doméstica a cortar cañas en las plantaciones y que Valmorain llevara Rosette para la convento de las ursulinas, lejos de su mirada.

Rosette y Maurice crecieron juntos la primera infancia y así que pudo, Hortense creó una manera de separarlos, haciendo Valmorain ponerlos en escuelas internas muy distantes entre si. El tiempo se pasó y nunca dejaron de comunicarse por cartas secretas, llenas de símbolos para que no fueran alcanzadas por los tutores de los colegios. Muchos años después, cuando Rosette se vuelve adulta contrae matrimonio con su medio hermano Maurice mismo sabiendo del incesto.

En esta nueva tierra Zarithé sufrió muchas privaciones, pero también fue en allá que consiguió finalmente la libertad para sí y su hija Rosette. También es en Nueva Orleans que Teté reencuentra el amor al lado de Zacharie, un negro libre amoroso y en desarrollo financiero en el ramo del entretenimiento nocturno.

Basándose en un fondo de muchos conflictos históricos y una sociedad blanca esclavista, Zarithé es la representante de muchas esclavas que vivieron el dolor de todas las maneras posibles con los hijos arrancados de las manos, violaciones de todas las formas físicas y psíquicas por los amos. La protagonista es una mujer de gran coraje, que sigue luchando por libertad y amor hasta que pueda alcanzarlos.

Isabel Allende hace una diferenciación entre los capítulos en cuanto al narrador, mezclándolos entre primera y tercera persona. El primer capítulo es contado en primera persona, Zarithé anuncia como la historia va a seguir y entera a su lector sobre como es el personaje: una guerrera que desde niña es forjada a sobrevivir en los tiempos de esclavitud y encontrar en la religiosidad africana a libertarse de todos los tormentos vividos. A partir de este capítulo conductor de la narrativa, Allende alterna entre contar los episodios de la trama en tercera persona y al final del ocurrido da voz a Teté que cuenta su versión de como todo se pasó, la impresión que la escritora pasa al lector es que la protagonista solo puede contar lo que ocurrió después de haber presenciado y reflexionado sobre todos los hechos.

1.6 Real Maravilloso Americano

En el ensayo *De lo Real Maravilloso Americano*, Alejo Carpentier profundiza el real maravilloso. Concepto difundido por el autor a partir del prefacio del libro *El Reino de Este Mundo* y analizado por muchos expertos hacia hoy. Para elucidar estas definiciones, se utilizará también el análisis de tesis de Chiampi (1980) y el texto del propio Carpentier (2003).

El cubano, tras su viaje a Haití en la década de 40, (re)piensa lo maravilloso en tierras americanas. Cuando Carpentier regresa de Europa a América empieza hablando sobre como son los sentimientos de un hispanoamericano al enfrentarse con un país de lengua desconocida. Habla sobre como este viajante no consigue comprender en todo la cultura, tradiciones, monumentos e historias de estos países porque no comprende su lengua y de esta forma el dinamismo de aquella nación. Sugiere que para entender determinada nación es necesario entender el idioma, familiarizarse con el ambiente en que está inserido, hacer parte de la rutina de aquel lugar, su filosofía, sus canciones, sus costumbres, etcétera. Caso eso no ocurra no es posible entender o experimentar con plenitud el lugar donde se está.

Cuando el viajante hispanoamericano vuelve a su lugar de América, reconoce las cosas alrededor como suyas y descubre en sí un sentimiento de pertenecer a aquel lugar. Reconoce que fue con Cervantes y los demás escritores españoles e hispanoamericanos que desarrolló su lectura y toda su formación intelectual. Las costumbres de América están arraigadas en su personalidad. Con estos ejemplos Carpentier cuenta como fueron sus experiencias en viajes por el mundo y como es volver a la casa, América.

Partiendo de eso, comienza a hablar sobre su primera percepción de lo real maravilloso. Ha dicho que fue visitar a Haití y conoció las ruinas del reino de Henry Christophe, con el castillo de Sans-Souci y todos los aparatos de aquel reinado que aún permanecían en la Ciudadela La Ferrière, todavía en pie aunque hubiera pasado por la decadencia del reinado, además de los fenómenos naturales ocurridos en Caribe como terremotos y huracanes. Carpentier imagina como habría sido el reinado que tuvo el sincronismo de los santos cristianos de un lado y de la Santería del otro. Espacio de mezcla cultural como, por ejemplo, aunque con el clima antillano, el emperador negro

usaba pelucas blancas a moda de Europa y los hombres y mujeres de la corte Haitiana se vestían como en Paris.

Vi la posibilidad de establecer ciertos sincronismos posibles, americanos, recurrentes, por cima del tiempo, relacionando esto con aquello, el ayer con el presente. Vi la posibilidad de traer ciertas verdades europeas a las latitudes que son nuestras actuando en contrapelo de quienes, viajando contra la trayectoria del sol, quisieron llevar verdades nuestras a donde, hace todavía treinta años, no había capacidad de entendimiento ni de medida para verlas en su justa dimensión (CARPENTIER, 2003, p.37).

En el tan conocido prólogo del libro *El Reino de Este Mundo*, hace un resumen sobre este nuevo concepto de narrativa americana: el real maravilloso. Basándose como telón de fondo sus aventuras y sensaciones descubiertas en las tierras de Saint Domingue, Carpentier va describiendo sobre lo que va a tratar el real maravilloso americano. Cuenta que del sincretismo de las costumbres africanas y europeas se crean versiones pintorescas en la vida diaria de los habitantes del recién independiente Haití. Hay una miscelánea de culturas tan singular – negros haciendo otros negros como esclavos, corte haitiana vestida como si fuera francesa, palacio de arquitectónico francés en montañas de las Antillas, santos católicos adorados junto a los *Loas* africanos.

(...) que lo maravilloso comienza a serlo de manera inequívoca cuando surge de una alteración de la realidad (el milagro), de una revelación privilegiada de la realidad, de una iluminación inhabitual o singularmente favorecedora de las inadvertidas riquezas de la realidad, de una ampliación de las escalas y categorías de la realidad, percibidas con particular intensidad en virtud de una exaltación del espíritu que lo conduce a un modo de "estado límite". Para empezar, la sensación de lo maravilloso presupone una fe. Los que no creen en santos no pueden curarse con milagros de santos, ni los que no son Quijotes pueden meterse, en cuerpo, alma y bienes, en el mundo de Amadís de Gaula o Tirante el Blanco (CARPENTIER, 2004, p.3).

Adelante, aún en el prólogo, dice que:

A Van Gogh bastaba con tener fe en el Girasol, para fijar su revelación en una tela. De ahí que lo maravilloso invocado en el descreimiento- como lo hicieron los surrealistas durante tantos años - nunca fue sino una artimaña literaria, tan aburrida, al prolongarse, como cierta literatura onírica "arreglada", ciertos elogios de la locura, de los que estamos muy de vuelta (CARPENTIER, 2003, p.29).

El real maravilloso se utiliza de hechos verdaderos y a partir de ellos recrea situaciones excepcionales y maravillosas. Por veces la ficción se asemeja tanto a los

hechos históricos con testimonios, documentos, fechas y hechos detallados, que se vuelve muy difícil distinguir la ficción de las historias ocurridas en realidad. En un determinado momento nada parece tomar parte de la realidad pero en otros todo parece ser posible, hasta aceptable que ocurra. Generalmente no hay una definición única al discutir sobre los términos referentes al real maravilloso, como por ejemplo, para la investigadora Chiampi (1980) en su tesis de doctorado, al estudiar el real maravilloso de Carpentier, hace una distinción entre el real maravilloso, realismo fantástico y realismo mágico.

Para Chiampi, el real maravilloso está relacionado a hechos y rutinas reales en que se juntan a hechos o imágenes que huyen de la comprensión. Muchos investigadores acaban por cambiar el término, utilizando palabras como "fantástico" o "mágico". En este trabajo se hará una definición de real maravilloso para analizar las novelas *El Reino de Este Mundo* y *La Isla Bajo el Mar*.

Otro término, generalmente relacionado a la obra de Gabriel García Márquez, es el realismo mágico, que dice respecto a la estructura narrativa. El narrador asume una nueva actitud en respecto a lo que se presenta como real. Algunos estudiosos y teóricos lo utilizan como ejemplos del uso de connotaciones exotéricas y que evocan el ocultismo estando íntimamente ligadas al realismo mágico, donde la realidad es proyectada todavía como un símbolo de lo cual el lector debe desapegarse sufriendo un proceso de metamorfosis gradual al adentrar a cada nivel del texto.

Magia, em acepção corrente, é a arte ou saber que pretende dominar os seres ou forças da natureza e produzir, através de certas práticas e fórmulas, efeitos contrários às leis naturais. Como o ramo do Ocultismo, a magia se situa sob o signo do conhecimento: a realidade se torna um símbolo, cujo sentido se deve desentranhar; a busca percorre um caminho que vai de símbolo em símbolo e no qual o sujeito sofre uma metamorfose gradativa até alcançar a gnose (CHIAMPI, 1980, p.43-44).

Carpentier (2003) comenta sobre realismo mágico y real maravilloso:

El término *realismo mágico*, fue acuñado a los alrededores del año 1924 a 1925 por un crítico de arte alemán llamado Franz Roth en un libro publicado por la *Revista de Occidente*, que se intitula *El Realismo Mágico*. En realidad lo Franz Roth llama de realismo

mágico, es sencillamente una pintura expresionista, pero escogiendo aquellas manifestaciones ajenas a una intención política concreta.(...)

(...) Lo real maravilloso, en cambio, que yo defiendo, y es real maravilloso nuestro, es el que encontramos en estado bruto, latente, omnipresente en todo latinoamericano. Aquí lo insólito es lo cotidiano, siempre fue cotidiano (CARPENTIER, 2003, p.81-83).

El escrito relata que otros intelectuales se refieren al realismo mágico con conceptualizaciones parecidas del real maravilloso definido por él, pero resalta la diferencia que en realismo mágico se asemeja al principio del movimiento del expresionismo en su estructura pero dejando de afuera todo aporte político que el movimiento discutía. En contrapunto, el real maravilloso del cubano es una suma del cotidiano americano, que agrega también los aspectos sociales, culturales e históricos de la rutina americana.

Ya el término realismo fantástico, está conectado al sobrenatural y fantasmagórico. Chiampi cita el elemento del miedo y del sobrenatural atinge el factor psicológico en el texto, como si fuera una sustentación para la narrativa.

O ponto chave para a definição do fantástico é dado pelo princípio psicológico que lhe garante a percepção do estético: a fantasmagoriedade é, fundamentalmente, um modo de produzir no leitor uma inquietação física (medos e variantes), através de uma inquietação intelectual (dúvidas). (CHIAMPI,1980, p.52)

El realismo fantástico, por lo tanto, está conectado al impacto que el lector contrae a partir de las equitaciones físicas e intelectuales proporcionadas por la narrativa. Símbolos sobrenaturales son necesarios en el discurso fantástico, estos símbolos son los accesorios que traen el misterio, suspense y calofríos al texto. Para que la progresión de la narrativa del realismo fantástico ocurra es necesario que el suspense lleve el lector al clímax de tensión/miedo para que solamente después se resuelva el misterio.

Ya en el real maravilloso los hechos maravillosos están inseridos en los hechos verídicos como los ejemplos de las novelas de Carpentier y Allende donde el sincretismo religioso ocurrió en la historia oficial de Haití. Chiampi describe que en el romance *El Reino de este Mundo*, por ejemplo, los elementos mágicos como el mito de

Mackandal no llegan a contaminar el romance, son introducidos por la narrativa del texto. El elemento maravilloso es algo que extrapola el común, que es extraordinario al curso ordinario a lo cotidiano. El maravilloso se aporta en acontecimientos posibles de existir y se suma a acontecimientos extraordinarios, pero pasibles en determinados momentos.

A definição lexical de maravilhoso facilita a conceituação do realismo maravilhoso, baseada na não contradição com o natural. Maravilhoso é o "extraordinários", o "insólito", o que escapa ao curso ordinário das coisas e do humano. Maravilhosos é o que contém maravilha, do latim *mirabilia*, ou seja "coisas admiráveis" (belas ou execráveis, boas ou horríveis), contrapostas às *naturalia* (CHIAMPI, 1980, p.48).

Basándose en los conceptos de Carpentier y Chiampi este trabajo usará como definición para el término real maravilloso americano el estilo de narrativa que se aporta en hechos históricos oficiales ocurridos tan increíbles que parecen no pertenecer a la realidad, pero formaron parte de la formación social, cultural e histórica de América.

En las novelas posteriormente estudiadas, tanto Alejo Carpentier como Isabel Allende usan de hechos sucedidos de verdad como telón de fondo para sus novelas. Las narrativas escritas recrean los acontecimientos históricos ocurridos durante el proceso de independencia de Haití. En una atmosfera misteriosa los personajes conviven naturalmente entre ceremonias católicas y el vudú, entre hechiceros y padres, curanderas y médicos. Hay también negros esclavizando negros, además de acciones y actitudes de Henry Christophe como un rey negro en plenas Antillas. Y todos los hechos descriptos realmente sucedieron en la historia de Haití, mezclando situaciones tan extrañas que no creemos como verdaderas, pero lo fueron. Por veces la ficción se asemeja tanto a los hechos históricos con testimonios, documentos, fechas y hechos detallados, que se torna muy difícil distinguir la ficción de la historia ocurrida en realidad. En un determinado momento nada parece tomar parte de la realidad pero en otros todo parece ser posible, hasta aceptable que ocurra. Así, como telón la trayectoria de independencia de Saint Domingue, Carpentier y Allende construyen sus narrativas desde el punto de vista de los negros esclavos hasta el comportamiento de los héroes revolucionarios después de vencida la revolución de independencia.

Del punto de vista socio-histórico, la publicación de *El Reino de Este Mundo* hace parte de un de los períodos más significativos de Cuba. En las reflexiones que el escritor hace en todo el texto sobre el comportamiento los dominantes poseen sobre sus sojuzgados en la esclavitud, primer de dominio de los blancos sobre los negros y después de los negros sobre los propios hermanos de color, dejan a los lectores la impresión de transposición de aquel momento de lejanía en Haití para el momento actual en que la novela fue escrita.

Pronto supo Ti Noel que esto duraba ya desde hacía más de doce años y que toda la población del Norte había sido movilizada por la fuerza para trabajar en aquella obra inverosímil. Todos los intentos de protesta habían sido acallados en sangre. Andando, andando, de arriba abajo y de abajo arriba, el negro comenzó a pensar que las orquestas de cámara de Sans-Souci, el fausto de los uniformes y las estatuas de blancas desnudas que se calentaban al sol sobre sus zócalos de almocárabes entre los bojes tallados de los canteros, se debían a una esclavitud tan abominable como la que había conocido en la hacienda Monsieur Lenormand de Mezy. Peor aún, puesto que había una infinita miseria en lo de verse apaleado por un negro, tan negro como uno, tan belfudo y pelicrespo, tan narizñado como uno; tan igual, tan mal nacido, tan marcado a hierro, posiblemente, como uno. Era como si en una misma casa los hijos pegaran a los padres, el nieto a la abuela, las nueras a la madre que cocinaba. Además, en tiempos pasados los colonos se cuidaban mucho de matar a sus esclavos —a menos de que se les fuera la mano—, por que matar a un esclavo era abrirse una gran herida en la escarcela. Mientras que aquí la muerte de un negro nada costaba al tesoro público: habiendo negras que parieran - y siempre las había y siempre las habría—, nunca faltarían trabajadores para llevar ladrillos a la cima del Gorro del Obispo. (CARPENTIER, 2004, p.107-108)

Además del texto literario hacer varias referencias al real maravilloso, se percibe que elementos extra-literarios también componen el conjunto de la obra de Carpentier. En el caso de la novela *El Reino de Este Mundo* la ilustración de tapa de la primera edición poseía una pintura de Wilfredo Lam, *La Jungla o La selva*. Esta tela es fruto de una madurez artística del pintor tras el tutelado de Pablo Picasso y contacto con las obras de Del Bosco, Brueghel y Goya en los cuatro años que vivió en Madrid.

La Jungla/La Selva, 1943



Disponible en <http://mercedestamara.blogspot.com.br/2013_05_01_archive.html> acceso en 30.nov.2014.

Wilfredo Lam nació en Cuba, hijo de padre chino y madre mestiza de indígena y europeos y tuvo en su niñez la influencia de su madrina, Mantónica Wilson, conectada al vudú y al folclore de las Caraïbas. Estudiante de artes plásticas, Lam tuvo clases con Álvarez de Sottomayor, pintor académico (maestro de Dalí) y Director del Museo del Prado, en Madrid, donde el surrealismo se volvió una fuerte influencia y su interés por el arte africano y el primitivo desarrollaron más. En 1938 Lam viaja a México donde se encuentra con Frida Kahlo y Diego Rivera, influenciadores de su producción.

Para Carpentier (2004), La Selva trasciende la primera impresión. Son necesarias algunas miradas más con mayores atenciones para captarse la profundización

de la temática africana primitiva acrecida a la temática política de los esclavos en los azucareros cubanos:

Y tuvo que ser un pintor de América, el cubano Wifredo Lam, quien nos enseñara la magia de la vegetación tropical, la desenfadada creación de formas de nuestra naturaleza-con todas sus metamorfosis y simbiosis-, en cuadros monumentales de una expresión única de la pintura contemporánea. (CARPENTIER, 2004, p.38)

El telón con colores fuertes e imágenes deformes retrata muy bien el sentimiento “emocionante” del libro. La obra es producto de la madurez artística de Wifredo Lam, surgida en los años cuarenta, refleja tanto el arraigo del pintor en la cultura de su patria cubana como sus diferencias con la vanguardia europea. Carpentier comenta sobre el pintor Wifredo Lam y la pintura que aparece en la primera edición de *El reino de Este Mundo*. Es interesante pensar en esta tapa para la obra del novelista, ya que toda la imagen es un conjunto de símbolos que presentan el continente americano en el período colonial. Lam pinta florestas, cañas de azúcar, figuras de personas semi-desnudas, muchos colores y frutos exóticos introduciendo una mezcla de sensualidad, de esclavitud con el símbolo de las tijeras y añillos en los tobillos y también del vudú africano con las máscaras y cabezas de animales.

El real maravilloso también está presente en la novela *La Isla Bajo el Mar* a través de personajes como Henry Christophe y el mito de Mackandal y con descripciones del escenario donde ocurre la trama como el jardín que Valmorain intenta construir en vano a la frente de su casa en Saint Lazare pues las plantas y flores elegidas, de origen de los jardines de Luis XIV, no sobreviven en el calor tropical y humedad de las Antillas:

Lo diseñó copiando dibujos de un libro sobre los palacios de Luis XIV, pero en las Antillas no se daban las flores de Europa y tuvo que contratar un botánico de Cuba, amigo de Sancho García del Solar, para que lo asesorara. El jardín resultó colorido y abundante, pero debía ser defendido de la voracidad del trópico por tres infatigables esclavos, que también se ocupaban de las orquídeas, cultivadas a la sombra. Teté salía todos los días de la canícula a cortar para los ramos de la casa. Esa mañana Valmorain paseaba con el doctor Parmentier por el estrecho sendero del jardín que dividía los parches geométricos de arbustos y flores, explicándole que después del huracán del año anterior debió plantar todo de nuevo. (ALLENDE, 2012, p.98)

En cuanto al vodú, una de las manifestaciones más representativas descritas en la novela es cuando Teté recibió aporte de Erzuli para continuar el camino durante la fuga de los rebeldes:

Uno paso más, una hora más. <<Erzuli, loa de la compasión, ayúdame.>> De pronto, cuando se la doblaban las rodillas, el corrientazo de un relámpago la sacudió desde el cráneo hasta los pies, fuego, hielo, viento, silencio. Y entonces vino la diosa Erzuli como una ráfaga poderosa y montó a Zarité, su servidora.

Étienne Relais fue el primero en verla, porque iba a la cabeza del pelotón de jinetes. Una línea oscura y delgada en el camino, una ilusión, una temblorosa silueta en la reverberación de aquella luz implacable. Espoleó el caballo y se adelantó para ver quién se lo ocurría un viaje en esas soledades y en ese calor. Al acercarse vio a la mujer de espalda, erguida, soberbia, los brazos extendidos par volar y culebreando al ritmo de una danza secreta y gloriosa. Notó el bulto que llevaba atrás y dedujo que era un niño, muerto tal vez. La llamó con un grito y ella no respondió, siguió levitando como a un espejismo hasta que él le atravesó el caballo por delante. Al notar los ojos en blanco comprendió que estaba demente o en trance. Había visto esta expresión exaltada en las *calendas*, pero creía que sólo se daba en la histeria colectiva de los tambores. (ALLENDE, 2012, p.216-217)

En este trecho aparece una escena común en los rituales de religión afro-americana que es la posesión del "médium" por los *loas* de su protección, lo que torna ejemplo de real maravilloso americano es que toda esta situación se haya sucedido fuera de las calendas vudú, para alentar una hija de religión y cumplir su jornada en encontrar ayuda terrena, en este caso, los soldados franceses del pelotón de Relais.

1.7 Leyenda de Mackandal

Poco se sabe sobre el mito Haitiano de Mackandal. Las razones posiblemente sean por tratarse de un personaje africano, mártir representante de la población negra esclavizada, en el siglo XVIII, donde mayoritariamente quién detenía el poder era representado por una aristocracia blanca. Lo que nos llega sobre su leyenda fue pasado por generaciones a través de la oralidad. Pero mismo siendo hechos reales mezclados a hechos imaginarios la leyenda que se construye es lo que permanece. En Haití fue

cuñada una moneda conmemorativa en 1968, con la figura del héroe. Conforme el investigador Maximilian Laroche, que escribió un verbete sobre Mackandal en el *Dicionário de Figuras e Mitos Literários das Américas* (2007), ha dicho que el mito, además de constar en las leyendas también aparece en la historia oficial de Haití:

É raro que se possa datar o nascimento de um mito, que geralmente se desenvolve fora do quadro histórico, e uma das boas razões para defini-lo como uma narrativa é constatar que ele não é uma narrativa histórica. Por uma vez, no entanto, parece que com o personagem Mackandal é possível conciliar mito e história. Com essa figura tem-se efetivamente um mito nascido sobre o solo de nosso continente, cuja difusão permite não apenas medir o caráter americano, mas também precisar certos aspectos desse caráter. (LAROCHÉ, 2007, p.388)

El héroe Haitiano es personaje de las novelas analizadas en este trabajo y lo que se sabe es que Mackandal fue un esclavo de la época de la independencia de Haití, cuenta la leyenda que tras tener uno de los brazos arrancados en un ingenio de azúcar, el esclavo pasa a cuidar de los caballos de la hacienda donde aprende a usar hierbas y hongos observando los animales en el campo. Así, encontró un veneno para matar los dueños de esclavos. Hubo una gran mortandad de blancos, muchos intentaron capturar el cimarrón pero nadie lo pudo atrapar. La población negra creía que eso era posible por los talentos licantrópicos que Mackandal detenía:

A que parece ser a consequência mais significativa desse "Caso Mackandal" é o fenômeno de transculturação do qual é revelador. Após termos enumerado diferentes casos de feitiçaria que se sucederam, após os de Mackandal e que, na maioria das vezes, não chegaram a processos na sua devida forma, mas a execuções sumárias, certos senhores, que exerciam sem controle um poder extrajudiciário de torturar seus escravos, aterrorizados que estavam pela ideia de serem vítimas de um envenenamento. (LAROCHÉ, 2007, p.392)

Mackandal después de algunos años fue capturado y llevado a hoguera. Los blancos creyeron que el manco murió quemado, pero los negros creyeron que el héroe huyó de la hoguera mutado en mosquito.

Pero en América, donde no se ha escrito nada semejante, existió Mackandal dotado de los mismo poderes por la fe de sus contemporáneos, y que alentó, con esa magia, una de las sublevaciones más dramáticas y extrañas de la historia. Maldoror- lo

confiesa el mismo Ducasse- no pasaba de ser un "*poético Rocambole*". De Mackandal el americano, en cambio, ha quedado toda una mitología, acompañada de himnos, conservado por todo un pueblo, que aún se cantan en las ceremonias voodoo. (CARPENTIER, 2003, p.41)

El mito de Mackandal es el ejemplo completo del real maravilloso americano mezclando el personaje del esclavo que verdaderamente vivió en la época de independencia de Haití con la leyenda construida a lo largo de las generaciones descendientes del período.

2. ANÁLISIS DE LAS OBRAS

2.1-La religiosidad como aspecto social/histórico para los personajes de las novelas estudiadas

Los africanos que llegaron en América trajeron consigo creencias en dioses que en nada se parecían con el dios del cristianismo. Como los negros eran atrapados de diversos países de África como Guinea, Congo, Sierra Leona la religión del vudú supo aceptar las divinidades cultivadas por todos los esclavos. Además de una religión, el vudú era una forma de comunicación secreta entre los esclavos que conocían las diferenciaciones de sonidos cuando oían los tambores mágicos. Las calendas también eran usadas como reuniones sociales e instrumentos de divulgación de noticias sobre todo tipo de situación. Algunos científicos del vudú, como Davis, en su libro *A Serpiente e o Arco Íris* (1986), piensan ser a través de las calendas que los ideales de revolución fueron transmitidos a todos los africanos, posibilitando así que la rebelión hiciera el ataque sorpresa simultáneo en la mayoría de las plantaciones de Saint Domingue.

Según el diccionario electrónico de la RAE, la palabra vudú significa:

1.m. Cuerpo de creencias y prácticas religiosas que incluyen fetichismo, culto a las serpientes, sacrificios rituales y empleo del trance como medio de comunicación con sus deidades, procedentes de África y corriente entre los negros las Indias Occidentales y sur de los Estados Unidos de América. U.t.c.adj. (<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>)

El vudú, como se quedó conocido, es una religión que (re)liga el hombre al lugar ya descrito por el personaje Honoré como si fuera una isla que estaría “bajo el mar” donde todos los espíritus de Guinea vivían, donde todas las energías de la naturaleza y del hombre están más cerca uno del otro. Entre las principales divinidades o *loas* popularmente conocidas en el vudú actual están Erzuli, diosa del amor y de la pasión, la grande madre; Ogun (hay muchas versiones de nombres para esta divinidad), dios guerrero que abre los caminos de sus hijos, dios de los metales y de las revoluciones; Papa Bondye, dios supremo equivalente a Buda y Jesús. Los ministrantes

de rituales vudús o calendas son El Hougan - el sacerdote y La Mambo - la sacerdotisa. En estos rituales se trabajan con ofrendas de animales y otros tipos de comidas para las deidades.

En las novelas estudiadas, la Santería representa, además de una forma de religiosidad, un acto social. Es por intermedio de las calendas vudús que los esclavos disfrutaban de momentos de fiesta, compuestos de comida, música, himnos, oraciones y conversas. Los ritos africanos también sirven como forma de diseminar las informaciones importantes entre la población esclava:

La mambo, Tante Rose, trazó el vevé en torno al poste sagrado con una mezcla de harina, para alimentar a los loas, y de ceniza para honrar a los muertos. Los tambores aumentaron su intención, el ritmo se aceleró y el bosque entero palpitaba desde las raíces más hondas hasta las estrellas más remotas. Entonces descendió Ogun con ánimo de guerra, Ogun-Feraille, dios viril de las armas, agresivo, irritado, peligroso y Erzuli soltó a Tante Rose para dar paso a Ogun, que la montó."...Mucho rato después, cuando la inmensa multitud se estremecía como una sola persona, Ogun lanzó un rugido de león para imponer silencio. De inmediato se callaron los tambores, todos menos la mambo volvieron a ser ellos mismos y los loas se retiraron a las copas de los árboles. Ogun-Feraille levantó el asson hacia el cielo y la voz del loa más poderoso estalló en total y nombrar a los jefes: Boukman, Jean-Franlois, Jeannot, Boisseau, Célestin y varios más. No nombró Toussaint, porque en ese momento el hombre que se convertiría en el alma de los rebeldes estaban en la plantación en Bréda, donde servía de cochero (ALLENDE, 2012, p.182).

Según el pasaje arriba, la mambo previó la revolución citando inclusive los nombres de quiénes serían los artífices de la revolución que derrumbaría la esclavitud en Saint Domingue y también Mackandal había profetizado el triunfo de los dioses africanos sobre los dioses blancos.

Un día daría la señal del gran levantamiento, y los Señores de Allá, encabezados por Damballah, por el Amo de los Caminos y por Ogun de los Hierros, traerían el rayo y el trueno, para desencadenar el ciclón que completaría la obra de los hombres. En esa gran hora —decía Ti Noel— la sangre de los blancos correría hasta los arroyos, donde los Loas, ebrios de júbilo, la bebe rían de bruces, hasta llenarse los pulmones (CARPENTIER, 2004, p.44).

Ambas las citas también se refieren a fuerzas que los dioses vudús transmiten a su pueblo, los hechiceros estimulan el coraje de los esclavos a través del coraje de los dioses que pelean junto a sus hijos en las batallas.

Algunas reuniones de Santería eran permitidas que esclavos de varias haciendas se reunieran para festejar. En estos espacios, los participantes se enteraban de todas las noticias importantes que acontecían en la región. Probablemente fueron en estas calendas que fueron orientadas las instrucciones que deflagraron el levante de todos los esclavos en una única noche contra todas las plantaciones y blancos de Saint Domingue. Esto hecho, descrito en las dos novelas ocurrió de verdad en el período de independencia de Haití.

Una referencia de como se portaba la sociedad cristiana en relación a la Santería y de como aparece el sincretismo del vudú con el catolicismo en Nueva Orleans es descrita por Allende de esta forma:

-Me da miedo el dios de los blancos, Père Antoine. Es más cruel que Prosper Cambray.

-¿Quién?

-El jefe de capataces de la plantación en Saint-Domingue. No soy servidora de Jesús, mon père. Lo mío son los loas que acompañaron a mi madre desde Guinea. Pertenezco a Erzuli.

-Sí, hija, conozco a tu Erzuli - sonrió el sacerdote-. Mi Dios es el mismo Papa Bondye tuyo, pero con otro nombre. Tus loas son como mis santos. En el corazón humano hay espacio para todas las divindades.

-El vudú estaba prohibido en Saint-Domingue, mon père.

-Aquí puedes seguir con tu vudú, hija mía, porque a nadie le importa, siempre que no haya escándalo. El domingo es el día de Dios, ven a misa por la mañana y por la tarde vas a la plaza del Congo a bailar con tus loas. ¿Cuál es el problema? (ALLENDE, 2012, p.312)

En este pasaje está claro que el sincretismo religioso existía y hasta podría ser tolerado por el cristianismo desde que hecho de forma muy discreta, sin que la sociedad tomase partido, además, hay muestras claras que en primer lugar debería venir el catolicismo para solamente después de los deberes socio/religiosos fueran cumplidos se podría pensar en participar del vudú. Esto parece muy claro cuando père Antoine habla a Teté que el domingo es día de Dios, que primero participe de la misa para después poder bailar en la Plaza del Congo.

2.2 Los Personajes

En las novelas pesquisadas en este trabajo fueron elegidos algunos personajes que hacen contrapuntos entre las novelas. Las parejas elegidas fueron: Mackandal (El Reino de Este Mundo) x Tante Rose; Ti Noel x Zarité Sendella y Paulina Bonaparte x Eugenia García del Solar Valmoraín. Estas elecciones fueron realizadas por sus relaciones con la religiosidad africana de Santería/Vudú.

2.2.1-Los Hechiceros

Mackandal está presente en las novelas de Carpentier y Allende como personaje artífice de esperanza y deseo de libertad para los esclavos de Saint Domingue. Con sus poderes de brujería Vudú se cree que Mackandal orquestó la matanza por envenenamiento de muchos blancos hacenderos y dueños de plantaciones de azúcar usando de sus poderes licantrópicos. Disfrazado de mosquito, Mackandal venció la muerte en la hoguera y reunió los esclavos a luchar por su libertad en Saint Domingue. Entre las fugas que antecedieron a los acontecimientos de 1791, la historiografía haitiana destaca la vida de un negro recién llegado de Guinea que escapaba de sus verdugos y se iba a los montes, donde se juntaba con otros negros fugitivos y les predicaba con tanta vehemencia que aún después del suplicio, seguía inspirando a los que continuaron organizando nuevas rebeliones en la colonia de Saint Domingue hasta su independencia como país.

A mediados del final del siglo XVIII, los negros se habían mostrado aparentemente resignados a la esclavitud. En repetidas ocasiones habían intentado resistir a los malos tratos, pero sus amos volvían aplazarlos y someterlos a la obediencia más humillante. No pasó lo mismo con el alzamiento del negro Mackandal en 1757. Él pertenecía a una hacienda en la llanura del Norte. Era hijo de un jefe de Guinea y aún muy joven, había sido hecho esclavo en Saint Domingue. Un día, mientras trabajaba en

el ingenio, se atrapó una mano entre los cilindros de un trapiche y hubo que cortarla para soltarse.

Después que se quedó manco, fue encargado para cuidar de los animales. Los negros creían que Mackandal poseía poderes mágicos y uno de los más mencionados era la licantropía. Estos dones divinos se lo permitieron tener el papel de líder del pueblo esclavo. Tras fugarse de la hacienda donde era hecho esclavo y con el conocimiento apurado sobre las hierbas haitianas, el Manco produjo una gran cantidad de veneno que distribuyó por toda la parte entre los esclavos, que comenzaron a poner hongos en la comida y bebida de sus dueños. Con el tiempo los blancos temían comer cualquier cosa o beber cualquier bebida dada por los negros, ni el agua era confiable y así mismo la mortandad aumentaba aún más. Tan pronto daba una orden, el veneno circulaba en la “casa grande”, los talleres quedaban destrozados y se diezmaba el ganado. En las veladas, en los rezos, en los bailes, la gente de color escuchaba con admiración las historias terroríficas de las cuales Mackandal era siempre un héroe de epopeya. Se decía que tenía “poderes” para transformarse en toda clase de animales. En una noche, después de cuatro años sin haber sido por los blancos, Mackandal fue reconocido y puesto en cautiverio. Lo mataron en una hoguera en la plaza central de Saint Domingue para que todos los negros pudieran ver el castigo al Manco. El día del suplicio, después de encendida la hoguera, de pronto se produjo otro incidente que agitó vivamente la imaginación de la multitud que se había reunido en la plaza de Le Cap. para testimoniar la muerte del cimarrón. Mackandal consiguió soltarse de las cuerdas atadas en el poste y saltar del fuego gritando palabras rituales. El pánico se instaló entre los presentes, que empezaron a gritar: ¡Se salvó Mackandal!

Carpentier describe este momento así:

En el momento decisivo, las ataduras del mandinga, privadas de un cuerpo que atar, dibujarían por un segundo el contorno de un hombre de aire, antes de resbalar a lo largo del poste. Y Mackandal, transformado en mosquito zumbón, iría a posarse en el mismo tricordio del jefe de las tropas, para gozar del desconcierto de los blancos. Eso era lo que ignoraban los amos; por ello habían despilfarrado tanto dinero en organizar aquel espectáculo inútil, que revelaba su total impotencia para luchar contra el hombre ungido por los grandes Loas.

Mackandal estaba ya adosado al poste de torturas. El verdugo había agarrado un rescoldo con las tenazas. Repitiendo un gesto estudiado la

víspera frente al espejo, el gobernador desenvainó su espada de corte y dio orden de que se cumpliera la sentencia. El fuego comenzó a subir hacia el manco, sollamándole las piernas. En ese momento Mackandal agitó su muñón que no habían podido atar, en un gesto combinatorio que no por menguado era menos terrible, aullando conjuros desconocidos y echando violentamente el torso hacia adelante. Sus ataduras cayeron, y el cuerpo del negro se espigó en el aire, volando por sobre las cabezas, antes de hundirse en las ondas negras de la masa de esclavos. Un solo grito llenó la plaza.
—Mackandal sauvé! (CARPENTIER, 2004, p.51)

Ya Allende describe la escena de esta forma:

El verdugo incendió la paja y pronto la leña engrasada ardía, levantando una densa humareda. No se oía ni un suspiro en la plaza cuando se elevó la voz profunda de Macandal: "¡Volveré! ¡Volveré!".

¿Qué pasó entonces? Ésa sería la pregunta más frecuente en la isla por el resto de su historia, como solían decir los colonos. Blancos y mulatos vieron que Macandal se soltó de las cadenas y saltó por encima de los troncos ardientes, pero los soldados le cayeron encima, lo redujeron a golpes y lo condujeron de vuelta a la pira, donde minutos más tarde se lo tragaron las llamas y el humo. Los negros vieron que Macandal se soltó de las cadenas y saltó por encima de los troncos ardientes y cuando los soldados le cayeron encima se transformó en mosquito y salió volante a través de la humareda, dio una vuelta completa a la plaza, para que todos alcanzaran a despedirle, y luego se perdió en el cielo, justo antes del chapuzón que empapó la hoguera y apagó el fuego. (ALLENDE, 2012, p.68)

Aunque los invitados blancos hayan mirado el condenado ser atrapado nuevamente y echado nuevamente al fuego ardiente, para los negros de la colonia, él obtuvo una gran influencia en la aparición de las revueltas en el país que culminó en la independencia de Saint Domingue en 1791, cuando Boukman ministró una asamblea profetizando la rebelión de Haití.

Como personajes detentores del conocimiento vudú y actuantes de forma decisiva en la revolución de independencia están el hougan Mackandal y mambo Tante Rose. Ambos personajes hacen previsiones sobre una futura revolución hechas por los esclavos contra el régimen dominador impuesto por los blancos en la isla caribeña y son descritos en las narraciones no solamente como líderes espirituales pero también como líderes de la comunidad negra. La pareja utilizaba las plantas con maestría, Mackandal las usa, principalmente, como veneno en la matanza de los blancos de Saint

Domingue y Tante Rose las usa como medicinas para salvar y curar vidas. Mackandal, después que percibe ser el momento cierto, huye de la hacienda y como cimarrón orchestra el movimiento de los esclavos para envenenar sus amos antes de la revolución, mientras eso el personaje Tante Rose no huye de la hacienda y continua en la plantación para ayudar los esclavos con su medicina y mandingas.

Alguns brancos, por fim, teriam sido seduzidos pelo maravilhoso americano, o mesmo maravilhoso que fazia com que os expectadores negros da execução de Mackandal acreditassem que ele havia escapado de seu suplício. Pois no fundo, o que é maravilhoso americano senão um ponto de vista sobre as coisas, uma focalização inspirada pelo contexto? (LAROCHE, 2007, p.392)

Eligiendo una u otra versión (a mí me gusta más la segunda opción), aún son muy pocas las obras literarias hispanoamericanas que lo incluyen como personaje y Carpentier lo hace como nadie. Mackandal aparece en la novela *El Reino de Este Mundo* además de un hechicero poderoso, hougan y conocedor de los misterios del mundo de los loas, un líder que los negros admiran y quieren seguir. El conocimiento de Mackandal sobre las hierbas y hongos también son una cuestión poco abordada en novelas de América, pero esta temática forma parte de la formación del mito hispanoamericano a través de la naturaleza haitiana en contacto con los aprendizajes africanos que tuvo el manco antes de ser atrapado en Guinea.

Tante Rose es una esclava que vive en la hacienda de Toulouse Valmoraín. Por ser una señora anciana y que manca de una de las piernas, a ella le toca el papel formal de enfermera y partera en la enfermería de la plantación, pero Tante Rose era mucho más que eso. El personaje era la mambo (sacerdotisa) del vudú, era la curandera que se utilizaba de la naturaleza para asistir a los negros con sus medicinas y ungüentos para sanar todas las heridas y curar todos los males que pudiera existir en este medio. La sacerdotisa ejercía el papel de líder espiritual en la región de Saint-Lazare, ella era la responsable por ministrar los rituales y cadenas vudú. Fue la mambo que previó en la novela quién serían los líderes de la revolución de independencia de Saint Domingue.

Para mencionar la influencia de la anciana junto a los *Loas* se puede mencionar el episodio en que llega la hora en que doña Eugenia, ya demente, debía parir a Maurice. El médico de Le Cap. ya estaba en la hacienda para hacer el parto e intentó de

todas las maneras de utilizar la medicina tradicional conocía para realizarlo, pero lo que ocurrió fue que doña Eugenia se creyó trayendo a la vida un zombi y por eso, intentó mantener el crío dentro de ella misma. La curandera fue llevada hasta el cuarto donde están doña Eugenia, Teté, el doctor Parmentier y el Barón Samedi, espiritualmente, el *loa* de la muerte. Después de mucho challar, el Barón Samedi concuerda en llevar la vida de Seraphine, esclava que estaba agonizando en cabaña de la mambo:

Esta vez, no acudía como curandera, sino como mambo, iba a enfrentarse con el socio de la muerte.

Desde el umbral Tante Rose vio al Barón Samedi y la sacudió un escalofrío, pero no retrocedió. Lo saludó con una reverencia, agitando el asson con su castañeteo de huesitos, y le pidió permiso para aproximarse a la cama. El *loa* de los cementerios y las encrucijadas, con su rostro blanco de calavera y su sombrero negro, se apartó, invitándola a acercarse de Eugenia, que boqueaba como un pescado, mojada, con los ojos rojos de terror, luchando contra el cuerpo que se esmeraba en soltar al niño, mientras ella apretaba con fuerza para retenerlo. Tante Rose le colocó al cuello uno de sus collares de semillas y conchas y le dijo unas palabras de consuelo, que repetí en español. Luego se volvió hacia el Barón. "...Ambos se enredaron en un prolongado regateo en créole tan cerrado y veloz que entendí poco, aunque escuché varias veces el nombre de Séraphine. Discutían, se enojaban, se reían, ella fumaba el cigarro y soplaba el humo, que él se tragaba a bocanadas.

(...)Por fin Tante Rose y el Barón llegaron a un acuerdo. Ella se dirigió a la puerta y con una profunda referencia se despidió al *loa*, que salió con sus saltitos de rana. Después Tante Rose le explicó la situación al ama: lo que tenía en la barriga no era carne de cementerio, sino un bebe normal que el Barón Samedi no lo llevaría. Doña Eugenia dejó de debatirse y se concentró en pujar con todo su ánimo y pronto un chorro amarillento y sangre manchó las sábanas. Cuando asomó la cabeza del crío, mi madrina la cogió suavemente y ayudó a salir al resto del cuerpo (....)

A la misma hora, en la cabaña de Tante Rose, Séraphine se murió sola, sin darse cuenta, porque estaba dormida. Así fue. (ALLENDE,2012, p.107-109)

Aquí tenemos otra grande diferencia entre Mackandal y Tante Rose, el hougán hace uso de la naturaleza para poner en práctica su venganza contra los blancos, pero la mambo se utiliza de la misma naturaleza para actitudes de benevolencia sin importarse si direccionados a negros o blancos. Allende describe Tante Rose como una mujer sabia, mambo, conocedora del vudú y de los secretos de hierbas de Saint Domingue. La

anciana se utiliza de las dádivas de la naturaleza para sanar los males y enfermedades de sus hermanos o de cualquier persona que necesite de ayuda. Quizá por ser un personaje femenino, con capacidad de cargar otra vida dentro de sí, el personaje tenga esta posición en la novela aún sea capaz de tener bondad y fuerza dentro de sí.

2.2.2-Los Observadores

La novela *El Reino de Este Mundo* cuenta el proceso de revolución e independencia de Saint Domingue del dominio francés y como la primera república negra americana se portó en sus primeros años de vida trayendo el protagonista, Ti Noel, un personaje ficticio creado por Carpentier que aparece como espectador de este momento histórico. El esclavo trabajaba en la hacienda de Monsieur Lenormand de Mezy y desde joven pudo aprender con el hechicero Mackandal sobre hierbas, hongos y metamorfosis. Cuando la plantación fue saqueada por los negros, Tí Noel también invade la casa grande y molesta Madeimoselle Floridor y, en este momento, el negro pasa de humillado a quién hace humillaciones violentando la mujer del dueño de la plantación. El negro asistió toda la transformación de colonia francesa Saint Domingue hasta los primeros años del reinado de la República Negra de Haití:

Mackandal no había previsto esto del trabajo obligatorio. Tampoco Bouckman, el jamaíquino. Lo de los mulatos era novedad en que no pudiera haber pensado José Antonio Aponte, decapitado por el marqués de Someruelos, cuya historia de rebeldía era conocida por Ti Noel desde sus días de esclavitud cubana. De seguro que ni siquiera Henri Christophe hubiera sospechado que las tierras de Santo Domingo irían a propiciar esa aristocracia entre dos aguas, esa casta cuarterona, que ahora se apoderaba de las antiguas haciendas, de los privilegios y de las investiduras. (CARPENTIER, 2004, p.150-151)

La reflexión que el personaje hace a esclavitud forjada por negros y mulatos contra sus propios hermanos de sufrimientos es de extrema relevancia llevando en consideración que el origen del levante de los negros contra los blancos era justamente para libertar todos los negros de la esclavitud. Además esta es la máxima más fuerte que Toussaint Louverture pregonaba cuando Haití se tornó una república libre, haciendo con

que el revolucionario combatiese hasta Napoleón Bonaparte para mantener la libertad de sus hermanos en Haití.

Ti Noel es aprendiz de Mackandal, estudia todo lo que el mandinga sabe, pero no trasciende como el maestro, diferente de Zarité que usa los conocimientos de la curandera para hacer medicinas, cremas y contraceptivos naturales. El negro hace metamorfosis en varias situaciones durante la novela, pero en ningún momento la usa como instrumento para ayudar el pueblo como Mackandal hacía, mismo mirando los sufrimientos impuestos a sus hermanos por blancos, mulatos o negros, ya la esclava no posee el don de la metamorfosis pero sí de ser caballo de los *loas* y usa este instrumento para buscar ayuda a Valmorain, Maurice, Rosette y ella misma cuando huye de la rebelión de los esclavos. Ti Noel solamente observa, hace reflexiones pero no es un hombre de acciones libertarias. No conoce ni mismo a sus hijos que se alastraron por todo los lugares que iba sin preocuparse como sobrevivían, eso también le diferencia de Teté, que recurre toda la novela en busca de sus hijos y como protegerlos.

Teté es el personaje principal de *La Isla Bajo el Mar*, es ella que empieza a narrar la historia de su jornada hasta el momento de sus cuarenta años. Este personaje representa el coraje y fuerza de una mujer negra esclava, en el período tan lleno de agruras, a los fines del siglo XVIII. Como madre, hace los mayores sacrificios para salvar a sus hijos y cuando la arrancaron su primogénito Teté aún fue capaz de resignarse como esclava, aunque estuviera con el corazón destrozado. Tras nacer Maurice, hijo del amo, aún demuestra amor por aquel niño. Zarité nació con una buena estrella y protegida por la loa Erzuli, la diosa del amor y de la pasión. Honoré, el esclavo que la creó desde niña, la había hecho una muñeca que usaba como amuleto, llevándola a todos los hogares a donde iba. El papel del vudú fue fundamental a Zarité, era en las calendas que podría bailar y libertarse de todo el sufrimiento pasado en la vida:

Ayer mismo estuve bailando en la plaza con los tambores mágicos de Sanité Dédé. Bailar y bailar. De vez en cuando viene Erzuli, loa madre, loa del amor y monta a Zarité. Entonces nos vamos juntas galopando a visitar a mis muertos en la isla bajo el mar. Así es. (ALLENDE, 2012, p.511)

La protagonista aprende con Tante Rose sobre los secretos de las hierbas, como hacer cremas y medicinas para muchos tipos de enfermedad, pero no asume el papel de curandera en la novela. Asume tantos otros oficios cuantos las ordenan sus amos o la

vida la obliga para mantenerse viva. Valmoráin fue el primero a acostarse con ella, que no podía rechazarlo, pero solo conoció el amor en los brazos de Gambo, esclavo doméstico su protegido, menor que ella. Con él se sentía libre y mujer para explorar su cuerpo, ganar y dar placer a aquel hombre. Gambo era un guerrero como Teté, almeja la libertad con tanta gana que nadie lo pudo prender, tornándose un cimarrón y más tarde un revolucionario peleando sobre comando de Toussaint Louverture.

Ti Noel y Zarité de Sendella son la pareja de personajes observadores y aquellos que narran sus propias trayectorias. Son ellos que cuentan a los lectores el punto de vista del esclavizado en Haití. A través de Ti Noel, Carpentier hace críticas ácidas a las clases sociales y políticas del período, como en el pasaje del inicio del libro, cuando Tí Noel mira las cabezas de ceras de terneros en la tripería y de hombres al lado, en la peluquería:

Había abundancia de cabezas aquella mañana, ya que, al lado de la tripería, el librero había colgado de un alambre, con grapas de lavandera, las últimas estampas recibidas de París. En cuatro de ellas, por lo menos, ostentábase el rostro del rey de Francia, en marco de soles, espadas y laureles. Pero había otras muchas cabezas empelucadas, que eran probablemente las de altos personajes de la Corte. Los guerreros eran identificables por sus ademanes de partir al asalto. Los magistrados, por su ceño de meter miedo. Los ingenios, porque sonreían sobre dos plumas aspadas en lo alto de versos que nada decían a Ti Noel, pues los esclavos no entendían de letras. También había grabados en colores, de una factura más ligera, en que se veían los fuegos artificiales dados para festejar la toma de una ciudad, bailables con médicos armados de grandes jeringas, una partida de gallina ciega en un parque, jóvenes libertinos hundiendo la mano en el escote de una camarista, o la inevitable astucia del amante recostado en el césped, que descubre, arrobado, los íntimos escorzos de la dama que se mece inocentemente en un columpio. Pero Ti Noel fue atraído, en aquel momento por un grabado en cobre, último de la serie que se diferenciaba de los demás por el asunto y la ejecución. Representaba algo así como un almirante o un embajador francés recibido por un negro rodeado de plumas y sentado sobre un trono adornado de figuras de monos y de lagartos.

— ¿Qué gente es ésta? —preguntó atrevidamente al librero, que encendía una larga pipa de barro en el umbral de su tienda.

—Ese es un rey de tu país.

No hubiera sido necesaria la confirmación de lo que ya pensaba, porque el joven esclavo había recordado, de pronto, aquellos relatos que Mackandal salmodiaba en el molino de cañas, en horas en que el caballo más viejo de la hacienda de Lenormand de Mezy hacía girar los cilindros. Con voz fingidamente cansada para preparar mejor ciertos remates, el mandinga solía referir hechos que habían ocurrido en los grandes reinos de Popo, de Arada, de los Nagós, de los Fulas. Hablaba de vastas migraciones de pueblos, de guerras seculares, de prodigiosas batallas en que los animales habían ayudado a los hombres. Conocía la historia de Adonhueso, del Rey de

Angola, del Rey Da, encarnación de la Serpiente, que es eterno principio, nunca acabar, y que se holgaba místicamente con una reina que era el Arco Iris, señora del agua y de todo parto. Pero sobre todo se hacía prolijo con la gesta de Kankán Muza, el fiero Muza, hacedor del invencible imperio de los mandinga, cuyos caballos se adornaban con monedas de plata y gualdrapas bordadas, y relinchaban más arriba del fragor de los hierros, llevando el trueno en los parches de dos tambores colgados de la cruz.(CARPENTIER, 2004, p.21-22)

En este trecho Ti Noel observa que están lado a lado cabezas de ternero (en la tripería), cabezas de hombres blancos con pelucas (en la peluquería) y figuras de reyes negros (en la librería) separadas solamente por finas paredes. El protagonista hace comparaciones entre las cabezas de los terneros y las cabezas empelucadas de los blancos de altas patentes y de la corte francesa, pero hace distinción entre las cabezas de los blancos y las figuras de los reyes negros. Los reyes blancos son caracterizados como cobardes, dejando el campo de batalla para los caballeros sirvientes, jamás conociendo el proceso verdaderamente. También hace crítica a los monarcas europeos cuanto a sus impotencias en administrar su linaje.

Aquellos reyes, además, cargaban con la lanza a la cabeza de sus hordas, hechos invulnerables por la ciencia de los Preparadores, y sólo caían heridos si de alguna manera hubieran ofendido a las divinidades del Rayo o las divinidades de la Forja. Reyes eran, reyes de verdad, y no esos soberanos cubiertos de pelos ajenos, que jugaban al boliche y sólo sabían hacer de dioses en los escenarios de sus teatros de corte, luciendo amaricada la pierna al compás de un rigodón. Más oían esos soberanos blancos las sinfonías de sus violones y las chifonías de los libelos, los chismes de sus queridas y los cantos de sus pájaros de cuerda, que el estampido de cañones disparando sobre el espolón de una media luna. Aunque sus luces fueran pocas, Tí Noel había sido instruido en esas verdades por el profundo saber de Mackandal. En el África, el rey era guerrero, cazador, juez y sacerdote; su simiente preciosa engrosaba, en centenares de vientres, una vigorosa estirpe de héroes. En Francia, en España, en cambio, el rey enviaba sus generales a combatir, era incompetente para dirimir litigios, se hacía regañar por cualquier fraile confesor, y, en cuanto a riñones, no pasaba de engendrar un príncipe debilucho, incapaz de acabar con un venado sin ayuda de sus monteros, al que designaban, con inconsciente ironía, por el nombre de un pez tan inofensivo y frívolo como era el delfín. Allí, en cambio — en Gran Allá—, había príncipes duros como el yunque, y príncipes que eran el leopardo, y príncipes que conocían el lenguaje de los árboles, y príncipes que mandaban sobre los cuatro puntos cardinales, dueños de la nube, de la semilla, del bronce y del fuego. (CARPENTIER, 2004, p.20-24)

Cuanto a los reyes negros, el esclavo recuerda los cuentos de Mackandal donde los reyes africanos eran guerreros y fuertes, que salían en batalla junto a su población de guerreros, creían que los dioses africanos combatían a su lado. Además de eso, sus

antepasados comandantes pensaban ser más importante generar muchos hijos de su semiente para después lograren más guerreros fuertes como sus padres.

Zarité es un personaje de mucha garra para sobrevivir a todo el sufrimiento que le fue impuesto. Es a través de ella que el lector descubre todas las humillaciones, todas las crueldades y ofensas que un amo podrían demostrar a uno esclavo que enfrenta todas las dificultades de la vida con mucha resignación. En principio de la novela, Teté aún muy niña, tiene ganas por libertad e intenta huir de Viollete Boisier, pero cuando descubre que no podría quedarse sin alguien que le diera qué comer o protegerla, acaba por volver a la casa de su ama y, a partir de aquel momento la obediencia toma cuenta y le transforma en una esclava conformada. La mayor calidad de Zarité es la protección que dedica a quién tiene afección sin pensar en ella misma, como en la fuga de la hacienda de Saint Lazare donde llevó su atormentador Toulouse Valmorain por pensar que el amo podría garantizar la sobrevivencia de Maurice y Rosette en otras tierras. Sola, caminó una distancia enorme con Rosette a la espalda para encontrar ayuda en Le Cap para todos los cuatro, cuando podría haber huido con Gambo y salvo solamente a su hija Rosette. Ti Noel y Zarité pasan por el proceso de independencia de Haití, pero ambos los personajes no está involucrados en este momento, solamente participan fugitivos de este país.

Otra característica que une esta pareja es el papel de aprendiz de los grandes maestros de vudú Ti Noel (Mackandal) y Zarité (Honoré y Tante Rose). Los personajes convivieron una gran parte de sus vidas recibiendo enseñamientos de la Santería y además de eso no siguieron los pasos de sus profesores. El vudú fue para estos personajes más como un acto social que una cuestión de religiosidad, aunque Ti Noel use el aprendizaje de las hierbas y de las metamorfosis al transcurrir de la novela, no hay una afinidad del esclavo con los ritos vudú, en contrario, aprovecha los días de calendas para hacer fiesta y acostarse con las negras. Ya Zarité, mismo después de trabajar haciendo cremas de belleza en Nueva Orleans usando sus aprendizajes sobre hierbas y medicinas naturales, la negra no despierta para el puesto de curandera, aunque que baile en las calendas dejando Erzuli montar a su cuerpo, la esclava no hace del vudú algo prioritario en su vivir, los bailes africanos sirven más como encuentros donde pueda sonreír, bailar y extravasar todas las dificultades del cotidiano. Para Teté, Erzuli es la deidad protectora, en la cual se la devota su vida, pero no hay dedicación de la

personaje a Santería. Par estos personajes el vudú posee un aspecto más social que religioso.

También es interesante reflejar que, aunque los personajes son protagonistas de las novelas, que pasen por todos los momentos históricos citados, que sufran en la piel todos los tormentos de la esclavitud y que practiquen el vudú, Ti Noel y Zarité no muestran involucrarse con el período histórico extraordinario de Haití como hicieron Mackandal y Tante Rose por ejemplo.

2.2.3- Las Receptoras

La pareja Paulina Bonaparte y Eugenia Solar Valmoraín representa los receptores de la cultura africana a través de la Santería de maneras casi completamente opuestas. Paulina Bonaparte llega de Francia con su fe cristiana a las Antillas y a lo largo de su trayectoria en la Isla Tortuga se convierte al vudú después que su marido contrae la peste amarilla:

No había fuga posible. Detrás de aquella puerta estorbaba un hombre que había tenido la torpeza de traer la muerte apretada entre los entorchados. Convencida del fracaso de los médicos, Paulina escuchó entonces los consejos de Solimán, que recomendaba sahumerios de incienso, índigo, cáscaras de limón, y oraciones que tenían poderes extraordinarios como la del Gran Juez, la de San Jorge y la de San Trastorno. Dejó lavar las puertas de la casa con plantas aromáticas y desechos de tabaco. Se arrodilló a los pies del crucifijo de madera oscura, con una devoción aparatosa y un poco campesina gritando con el negro, al final de cada rezo: Malo, Presto, Pasto, Effacio, Amén. Además aquellos ensalmos, lo de hincar clavos en cruz en el tronco de un limonero, revolvían en ella un fondo de vieja sangre corsa, más cercano de la viviente cosmogonía del negro que de las mentiras del Directorio, en cuyo descreimiento había cobrado conciencia de existir. Ahora se arrepentía de haberse burlado tan a menudo de las cosas santas por seguir las modas del día. La agonía de Leclerc, acreciendo su miedo, la hizo avanzar más aún hacia el mundo de poderes que Solimán invocaba con sus conjuros, en verdadero amor de la isla, único defensor posible contra el azote de la otra orilla, único doctor probable ante la inutilidad de los recetarios. Para evitar que los miasmas malignos atravesaran el agua, el negro ponía a bogar pequeños barcos, hechos de un medio coco, todos empavesados con cintas sacadas del costurero de Paulina, que eran otros tantos tributos a Aguasú. Señor del Mar. (CARPENTIER, 2004, p.88)

Paulina Bonaparte es un personaje que realmente existió en la historia de Haití que logra una posición ficcional en la escrita por Carpentier en *El Reino de Este Mundo*. En esta versión, la sobrina de Napoleón Bonaparte aparece como una mujer seductora que en el primero momento odia su traslado para las Antillas acompañando su marido General Leclerc⁶. A lo largo de su permanencia en Ciudad de Cabo, a Paulina le empieza a gustar el clima, su posición de destaque en la isla y el bronceado en su piel y principalmente la sensación de libertad que disfrutaba. Pasaba el tiempo entre la compañía de Solimán, "antiguo camarero de una casa de baño, quien, además de cuidar de su cuerpo, la frotaba con cremas de almendra, la depilaba y le pulía las uñas de los pies"(p.84) y siestas de belleza. Las Antillas llamaban la atención de Paulina por su exotismo, con sus colores, sus comidas afrodisíacas y gente mezcladas de colores.

Cuando el General Leclerc se enferma lleva Paulina a Isla Tortuga, juntamente con su médico y con Solimán, donde se refugia para tratarse. A partir de este momento los días de la francesa se tornan nuevamente aterrizantes. Por percibir que las medicinas del doctor no curaban la enfermedad del marido, Paulina se aproximaba cada vez más de la Santería. Sus baños de crema ahora tenían olores fuertes y, por veces, desagradables, pasaba mucho tiempo cerrada con Solimán haciendo oraciones y rituales vudú, algunos de ellos usando la sangre de gallos degollados. Así que el marido muere decide volver a Francia con el esclavo. Su cuerpo estaba huesudo y maltratado, lleno de collares azules y rojos junto a sus escapularios, pero así que "el viento del este" apareció, "la sensación de que París crecía delante de la proa," la joven viuda se iba mejorando y desapegándose de la religión caribeña, como que olvidando sus momentos de histeria junto a los primitivos antillanos y volviendo a lucidez, a vida en sociedad de la corte francesa.

Eugenia Valmoraín es una española católica fervorosa que pasa los días en casa de Toulouse Valmoraín, su esposo, haciendo oraciones con Teté. Con el pasar del tiempo en la plantación, Eugenia comienza a templar cuando los tambores de los negros son tocados. De pronto los identifica como anuncios del diablo llegando a los rituales vudú y el temblor va creciendo cada vez más a la medida que se encuentra embarazada.

⁶ Victor-Emmanuel Leclerc general francés enviado a Haití de Toussaint Louverture para intentar retomar la isla como colina francesa en 1801. Murió en la Isla Tortuga después de contraer fiebre amarilla en Saint Domingue.

El doctor Parmentier, médico de Le Cap., fue traído algunos meses antes del parto para ayudar Eugenia en el proceso de embarazo y administraba dosis diarias de calmantes que le dejaban dopada por la mayor parte del día. Como está casi todo el tiempo dormida por medicinas, la española no comprende cómo podría tener un hijo se formando en su vientre y cree que la cosa que está en su barriga es fruto del vudú y solo puede estar generando un niño zombi. Con la proximidad del nacimiento de Maurice, la española entra en surto e intenta de todas las maneras retener el crío dentro de sí misma. Parmentier manda Teté llamar a Tante Rose para hacer el parto por causa de su experiencia en nacimientos, además la mujer era la partera de la región de todos los negros. Después que la Mambo conversa con Barón Samedi y hace el cambio de la vida de Seraphine, la hechicera tiene una charla al oído de Eugenia que la calma y se rinde haciendo fuerza para que Maurice nazca. Eugenia parece perder el miedo y aceptar el vudú y se deja liberar el niño, pero así que el momento pasa, la Señora Valmoraín vuelve a temblar los tambores y va languideciendo hasta la muerte sin comprender o aceptar los cultos africanos.

Los personajes Paulina Bonaparte y Eugenia Valmoraín son la pareja que representa la recepción del vudú por la sociedad blanca de Haití en aquellos tiempos. Las élites recurrían a las curanderas y hechiceros vudús cuando la medicina tradicional era escasa, cara o ineficiente, pero pocos asumían creer o practicar la Santería. Todo que fuera hecho o pensando en favor del vudú debería ser escondido, nunca hablado en conversas sociales o visto por otros blancos. Tanto la francesa, como la española se utilizaron del vudú en momentos extremos de vida y muerte, y tuvieron actitudes iguales cuando la situación se resolvió olvidándose del auxilio recibido y volviendo a los ritos cristianos, pero en el "ojo del huracán" las actitudes fueron contrarias. Paulina acepta de pronto el vudú como salvación para no contraer la enfermedad de su marido, ya Eugenia no parece convencerse que el vudú es algo bueno le trae una salvación, solamente parece aceptar que su hijo nacerá humano y no carne de cementerio (zombi).

Quizá fuera porque Paulina Bonaparte era una joven francesa que vivía rodeada por pensamientos modernos de Francia y convivir con la élite de Paris hasta que fuera traída a América, mientras Eugenia García del Solar Valmoraín era una mujer de origen española conversadora que vivió mucho casi toda la vida en Cuba, el comportamiento de ambas fueran tan distintas. Paulina puede aprovechar todo el beneficio de la religión

africana sin rechazarla, aunque después se vuelva al cristianismo de nuevo, pero Eugenia mismo necesitando de la ayuda del vudú lo abomina.

CONSIDERACIONES FINALES

En Hispanoamérica son pocas las novelas en que el lector es llevado a reflejar la participación del negro en la historia, principalmente sobre el punto de vista del negro esclavo como protagonista, en la construcción de nuestra sociedad. Pensando en esta mirada de quien fue oprimido y sufrió todos los tipos de violencia física y psicológica, en una época donde el esclavo era considerado casi humano, pero no humano – como ejemplifica esta cita de la novela de Allende: "acabo de leer en una revista científica que los negros pertenecen a otra especie que la nuestra"(ALLENDE, 2012, p.100). Alejo Carpentier es uno de los primeros escritores a narrar su novela bajo la visión de este grupo minoritario socialmente a través del punto de vista del personaje ficcional Ti Noel, un esclavo negro, que asiste el acontecimiento de la independencia de la primera República Negra de América, el Haití. Por primera vez los africanos y afroamericanos tuvieron una valoración de sus costumbres, creencias y manifestaciones. Por otro lado, en *La isla Bajo el Mar*, contando sobre el mismo momento histórico, la chilena Isabel Allende trae un nuevo punto de vista, la versión del personaje también ficcional Zarité Sendella, una esclava negra acreciendo la mirada no solamente del negro, pero también la mirada del femenino a novela que escribe.

El Reino de Este Mundo fue un marco en la literatura porque inaugura un nuevo concepto de narrativa americana, el real maravilloso americano. Un estilo literario que rompe con todo que ya fue escrito por los novelistas. La manera como el cubano estructura su novela basándose en un telón de fondo histórico increíble pero verdadero es singular, el autor se utiliza del mito haitiano Mackandal engrandeciendo las costumbres africanas en América. Carpentier encuentra en su viaje al Haití el escenario perfecto al mirar Sans-Souci con su ostensiva arquitectura europea construida en la isla, con altares de santos católicos al lado de *loas* africanos, con obispos emparedados en el palacio, reyes negros al estilo de la corte francesa en pleno clima caribeño, esclavitud negra impuesta por otros negros y mucho más. Toda esa mezcla de culturas y comportamientos ejemplifica el desarrollo del real maravilloso americano.

Entre las leyendas más importantes de las dos novelas estudiadas está el mito de Mackandal que además de ser un Hougan poderoso también imprime un papel relevante en la independencia de Haití. Por su actuación en el envenenamiento grandioso de la élite de Saint Domingue y principalmente por hecho del manco engañar la muerte

(versión de los esclavos del período) con sus metamorfosis, Mackandal se tornó el símbolo de esperanza y libertad contra la esclavitud y prejuicios enfrentados por los negros esclavos haitianos, que lo usaran como modelo para pelear contra la clase dominante e independizar el país:

El manco Mackandal, hecho un hougán del rito Radá, investido de poderes extraordinarios por varias caídas en posesión de dioses mayores, era el Señor del Veneno. Dotado de suprema autoridad por los Mandatarios de la otra orilla, había proclamado la cruzada del exterminio, elegido, como lo estaba, para acabar con los blancos y crear un gran imperio de negros libres en Santo Domingo. (CARPENTIER, 2004, p.40)

En las novelas, la Santería o el vudú era una religión venida con los africanos a Saint Domingue y era en las calendas del vudú que los esclavos tenían oportunidad de comunicarse entre hacienda y saber los hechos ocurridos. También eran en estos rituales vudú que se preveían y organizaban los motines políticos de independencia de la colonia. Las Santerías también eran celebraciones festivas con comidas, bebidas, himnos alegres, toques de tambores y bailes donde todos podrían extravasar sus lastimas y tristeza a través de la danza. El ritmo de los tambores dictaban el ritmo del baile y cuando los esclavos bailaban se sentían libres y se olvidaban de todos los tormentos:"<<Baila, baila, Zarité, porque esclavo que baila es libre...mientras baila>>"(ALLENDE, 2012, p.11).

Llevándose en cuenta la importancia de la religión africana en *El Reino de Este Mundo* y *La Isla Bajo el Mar* fueron pesquisados seis personajes principales haciendo una composición de tres parejas conforme sus interacción con el vudú. En la parejas de Los Hechiceros fue descrito la importancia de Mackandal y Tante Rose como detentores de poder y conocimiento de los misterios de la Santería como sacerdotes vudú y la diferencia entre los dos personajes en el uso de las hierbas y hongos del país. El primero usándolos principalmente como veneno para matar la élite blanca y la segunda utilizándolas como medicinas naturales para salvar a negros y blancos. La segunda pareja investigada fue de Los Observadores para analizar la participación de los protagonistas Ti Noel y Zarité Sendella en los hechos relevantes de la trama y como se utilizaron de los ensañamientos pasados por los hechiceros ya que eran sus aprendices, ambos los personajes asumiendo una postura de espectador del proceso de

independencia de Haití. El vudú para esta pareja tenía la función religiosa todavía, sin involucrarse socialmente ni junto a los revolucionarios ni en los encuentros de calendas que trataban de estos asuntos. En el tercer par de personajes están Las Receptoras, Paulina Bonaparte y Eugenia García del Solar Valmoraín, representando todos los blancos que se utilizaban del vudú en momentos relevantes de vida y muerte y como ellas reaccionaron después de aprovechar los beneficios de Santería. La primera, aceptando las medicinas y ritos vudú como salvación para no contraer la enfermedad del marido el General Leclerc y, la segunda, rechazando completamente la ayuda de la mambo durante el parto de su hijo Maurice.

Hace poco tiempo que se empezó a dar relevancia a las miradas de los pueblos africanos y afro-americanos en registros históricos y aún son minoritarios los autores que se preocupan con este enfoque, visto que fueron/son considerados a margen de la sociedad hasta recientemente. Tal vez, por esa razón, es sencilla la percepción que aún se escriba pocos textos literarios sobre la esclavitud bajo la mirada del esclavo en Hispanoamérica.

La contribución de Carpentier a la literatura fue inmensa, visto que la innovación del real maravilloso americano ayudó a propagar la novela mundialmente y hacer la historia de independencia de Haití ser ampliamente conocida, bien como el papel del negro en este proceso. Ya Isabel Allende, escritora chilena reconocida por sus logros en premios y vender millares de libros en muchos países, contribuyó para que la historia de Haití fuera difundida a una gran cantidad de personas alrededor del mundo y para que muchas de ellas se interesaran posteriormente a leer el cubano con su lenguaje más compleja y estilo más elaborado. Ambas las novelas estudiadas aquí hacen parte de una nueva percepción literaria, una mirada más reflexiva sobre la historia de Hispanoamérica y los papeles que cada persona tuvo/tiene en la (re)construcción de esta historia.

REFERENCIAS

AGUIRRE, Carlos. *Silencios y ecos: La historia y el legado de la abolición de la esclavitud en Haití y Perú*. IN: "Seminario internacional sobre la abolición de la esclavitud y sus procesos de manumisión en el Perú, América y el Caribe," organizado por el Centro de Desarrollo Etnico, CEDET, en Lima en Agosto de 2004.

ALLENDE, Isabel. *La Isla Bajo El Mar*. Barcelona : Ed.Random House Mandadori, 2012.

BURKE, Peter. *A escrita da história: novas perspectivas*. São Paulo: Ed. USP, 1992.

CARPENTIER, Alejo. *Los Pasos Recobrados Ensayos de teoría e crítica literaria*. Caracas: Ed. Biblioteca Ayacucho, 2003.

CHIAMPI, Irlemar. *O Realismo Maravilhoso*. São Paulo: Ed. Perspectiva, 1980.

DAVIS, Wade. *A Serpente e o Arco Íris*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 1986.

DEPESTRE, René. *Buenos Días y Adiós a la Negritud*. Ciudad de la Habana: Ed. Casa de las Américas. 1985.

FUNDACION CARPENTIER. Disponible en <<www.fundacioncarpentier.cult.cu/>> acceso en data: 30.nov.2014.

LAROCHE, Maximilien. Verbete Mackandal. In: BERND, Zilá (org). *Dicionário de Figuras e Mitos Literários das Américas: DFMLA*. Porto Alegre: Tomo Editorial/Editora da Universidade, 2007. p. 388 - 394.

MENTON, Seymour. *La nueva novela histórica de la América Latina, 1979-1992*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

MUÑOZ , Nérida Agosto de. *El fenómeno de la posesión en la religión del Vudú*. Instituto de Estudios del Caribe. España: Universidad de Puerto Rico. Editorial: Industrias Graficas Diario-Día.1974.

OVIEDO, José Miguel. *Historia de la Literatura Hispanoamericana*. Madrid: Tomo Editorial v2.-v.3/Alianza Editorial. 2001.

PIZARRO, Ana. *América latina:palavra, literatura e cultura*. São Paulo: Tomo Editorial v.1-v.3/Editora da UNICAMP, 1993-1995.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Disponible en <<<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>>> acceso en data: 30.nov.2014.

SALMORAL, Manuel Lucena. *Los Códigos Negros de la América España*. Madrid: Unesco, Universidad de Alcalá. 1996.

SILVA, Liliam Ramos. *El Negro Toma La Palabra Y (Re)Cuenta La Historia: La Conformación De La Identidad Negra En Novelas Históricas Hispanoamericanas Hispanista – Vol XV - nº 56 – Enero – Febrero –Marzo de 2014* Revista electrónica de los Hispanistas de Brasil - Fundada en abril de 2000 ISSN 1676-9058 (español)

_____. *(Re)contando a história: a (re)construção da identidade negra em Viva o Povo Brasileiro e Changó, el gran putas*. Dissertação de Mestrado, PPG/Letras/UFRGS, 2005.